

**Trabajo de campo del Proyecto de Investigación “TRABAJO, CUIDADOS, TIEMPO LIBRE Y RELACIONES DE GÉNERO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA” (TRACUVI).**

**Plan nacional I+D+i. Referencia: CSO2010-19450. IP: Carlos Prieto**

**GRUPO DE DISCUSIÓN DE MUJERES PARADAS**

Madrid, 3 de octubre de 2012

Edad: 30-45 años

Sexo: Mujeres

Tiempo en paro: corta y larga duración

Convivencia: la mayoría con pareja e hijos

Clases medias y populares

---

BUENO, GRACIAS A VOSOTRAS TAMBIÉN POR VENIR. VAMOS A PRESENTARNOS, ÉL ES CARLOS, MI NOMBRE ES [...], QUE VAMOS UN POCO A LLEVAR ESTA REUNIÓN, QUE LO QUE SE TRATA FUNDAMENTALMENTE ES DE HABLAR, DISCUTIR, HABLAR DE LA FORMA MÁS ESPONTÁNEA POSIBLE, PORQUE ESO LO HACE MÁS ÁGIL, NO TENEMOS QUE ESTAR CON PREGUNTAS Y RESPUESTAS. LO ÚNICO QUE SOBRE TODO INTERVENDREMOS SERÁ PARA LO QUE ESTAMOS, QUE ES PARA MODERAR, ES DECIR, PORQUE ESTO SE GRABA, LO QUE QUEDA DE AQUÍ ES ESTA GRABACIÓN DE AUDIO Y PARA CUANDO HABLÉIS A LA VEZ EMPEZAR A DAR TURNOS, NO HAY NINGÚN PROBLEMA EN QUE INTERVENGÁIS CUANDO ASÍ LO CREÁIS CONVENIENTE PORQUE LO HACE MUCHO MÁS ÁGIL QUE ESTAR CONTINUAMENTE HABLANDO ASÍ. Y LO ÚNICO PRECISAMENTE TAMBIÉN PARA EVITAR CUESTIONES DE PROBLEMAS DE PRIVACIDAD Y ESTE TIPO DE COSAS PUES TENER LOS MÓVILES APAGADOS DURANTE ESTE RATO O EN SILENCIO, COMO SE QUIERA, MIENTRAS EL RATO ÉSTE QUE VAMOS A ESTAR.

BUENO EL TEMA ES UN TEMA PUES DE CARÁCTER UN POCO GENERAL Y SE TRATA DE... ESTAMOS PREGUNTANDO A DISTINTOS TIPOS DE PERSONAS, CON SUS CARACTERÍSTICAS SOBRE ALGO QUE SEGURAMENTE ENTIENDEN MUCHO PUES SON LAS PRINCIPALES PROTAGONISTAS, QUE ES SOBRE SU VIDA EN EL DÍA A DÍA, SOBRE TODO ESTAMOS UN POCO INTERESADOS EN SABER UN POCO CÓMO LA GENTE SE ORGANIZA EN SU DÍA A DÍA, EN SU VIDA CÓMO SE ORGANIZA.

(Risas)

¿EMPEZAMOS POR AHÍ?

(Risas)

- Bueno, si queréis empiezo yo. Llevo un año en el paro, entonces cuando me quedé sin empleo el año pasado, la verdad es que pasé dos meses bastante mal, pero luego me di cuenta de que no conducía a ningún sitio. Seguí buscando trabajo, cosa que no he conseguido, pero me decidí por hacer cosas. Tengo un niño, bueno yo me llamo Maite, tengo un niño que va hacer 8 años ahora en octubre, entonces, bueno pues me dediqué a lo que es la rutina de la casa y de los niños, cosa que no me gusta porque he estado desde los 20 años trabajando, pero bueno la vida hoy es así y hay que aceptarlo como viene y ser feliz con lo que tenemos. Entonces, bueno pues poco a poco empecé, pues eso, con la rutina tal y cual y decidí apuntarme a un gimnasio, hacía años que no hacía gimnasia, ha sido para mí fundamental el apuntarme al gimnasio, para esto sobre todo no es ni por adelgazar ni muchísimo menos...

PARA ESTO [...] LA CABEZA, ¿EH?

(Risas)

- ...me ha servido de mucho también para relacionarme con gente, ha sido muy importante. Empecé a leer porque yo con la cocina y el trabajo y las prisas, leía mucho hace años y dejé de leer y gracias a mi hermana que me animó también empecé a leer, por lo tanto, llevo una cantidad de libros desde que me he quedado en el paro increíble. Mi niño está haciendo el curso tercero, que es importante a la hora de cantidad de deberes sobre todo, por lo tanto me dedico por la tarde a ser profesora de mi hijo porque tiene déficit de atención, que no es que sea una cosa muy, muy importante, pero bueno, hay que estar ahí, incluso le van a medicar por lo tanto también tengo que estar ahí, cosa que me dificulta a la hora de coger un trabajo porque necesito un horario de mañana porque quiero estar con mi niño porque me necesita. Y bueno, pues por último este año decidí que tenía que hacer algo de inglés, porque en todos los trabajos piden inglés. Tengo un nivel [...] porque yo hice psicología primero y segundo, pero segundo lo dejé porque empecé a trabajar y ya las cosas no eran viables. Entonces, bueno pues me apunté a la escuela de idiomas pero como han subido muchísimas las tasas, aparte que no me han cogido porque he quedado en lista de espera y en el número doscientos no sé cuánto, pues me he tenido que buscar la vida y han subido mucho las tasas, mi marido trabaja pero también hay dificultades en el trabajo y venir a pagar 300 euros casi, porque yo si encuentro un trabajo lo dejo y a lo mejor lo pierdo todo y en la escuela de adultos vi la posibilidad de hacerlo por lo tanto empiezo este jueves y estoy muy contenta con el inglés de siete a nueve. Y bueno pues yo soy muy activa y estoy muy animada, cosa que no estaba al principio, a

hacer muchas cosas y sé que bueno, que todo se solucionará y a ver si encuentro un trabajo.

- Yo en mi caso estoy un poquito desanimada, lo que pasa es que soy mucho más novata. Yo me quedé en el desempleo, bueno, pues a los dos días [...] yo estaba dando a luz cuando me llamaron para decirme de una cantidad de fallos [...] de ese momento en adelante [...] en un momento tan duro haber decidido a ser madre. Entonces pues para mí fue un cambio radical, fue enfrentarme, o sea, yo con 37 años de repente me di cuenta de que había estado trabajando desde los 18 y aparte súper independiente y de repente me encuentro en casa afrontando juicios, una legislación laboral nueva, enfrentándome a situaciones que no podía ver porque estaba en casa y con un bebé, durmiendo apenas dos horas seguidas y con el nuevo rol de madre a la espalda, por eso cuando ha dicho que cómo nos apañamos en el día o cómo es nuestro día a día, yo empecé a buscar poco a poco y a aprovechar la oportunidad que la vida me brinda porque de otra manera no voy a poder conocer a mi hijo porque era de las que sabía cuándo entraba pero no cuando salía, entonces bueno disfrutar un poco de él y ya que me han negado el permiso de maternidad entonces pues me voy a tomar un año y voy a ver cómo se me da este nuevo papel en mi vida y así lo hice [...] donde nadie sabe que tengo un hijo, que estoy desempleada, tengo una doble vida y me encanta [...] es que mi vida ha dado un cambio pues eso, enorme, enorme. ¿Y cómo me apaño? Pues eso, tirando de familia, pues eso como puedo, la verdad es que todo para mí es nuevo, o sea, me ha dado un vuelco la vida pero total.
- Cuando pierdes el trabajo, yo también he tenido algunos paréntesis en el trabajo pero han sido muy cortos y a lo mejor incluso voluntarios, pero en este caso ya es como algo que ves que no encuentras otra cosa y que te vas a quedar así, por lo tanto, el quedarte en casa como hice yo al principio y no relacionarte con gente que además te puede abrir puertas, pues es que yo creo que es lo más negativo que podemos hacer hoy día siendo además mujeres que lo tenemos muy complicado, porque si en la vida lo hemos tenido complicado sin haber crisis, porque yo también perdí un trabajo por tener un hijo, yo soy Auxiliar Administrativo pero tuve un paréntesis en mi vida que estuve trabajando en una tienda de arte que me encantaba ese trabajo, ha sido el que más me ha gustado y esos casi tres años, que fue cuando tenía 33 años por lo tanto es que yo quería tener un hijo nada más y no tengo más, pero vamos, que el día antes de incorporarme a trabajar me llamaron para cambiarme un horario que me era totalmente imposible. En ese momento mi marido y yo decidimos que podíamos permitirnos el estar, porque también me apetecía estar un par de años con el niño cosa que hice, luego me incorporé otra vez a la vida laboral, pero lo hice gustosamente y no sé si fue bueno para el futuro o malo, pero en ese momento lo hice. Dejé el trabajo y si no me hubiesen hecho un poco la vida imposible no lo hubiera dejado, fue un poco por todo y la verdad es que alguien y como mujeres pienso que lo tenemos como

muy, muy, muy complicado, lo teníamos y ahora lo tenemos aún más y sobre todo de cierta edad porque ya cuando buscas un trabajo, te dicen: “Lo de la edad de tener un hijo”, bueno ya porque tienes 41 años, no sé.

SÍ, SÍ. SI TIENES ALGO QUE INTERVENIR...

- Tenemos justo la edad buena o por lo menos eso pienso yo para que te puedan coger en muchos trabajos. Yo tengo dos niños y llevaba 21 años y medio trabajando, soy enfermera en varios sitios y de continuo porque Enfermería nunca ha tenido problemas. Y desde mayo pues estaba en una mutua de la Seguridad Social y pensaba que era casi funcionaria y de golpe me quedé yo en paro sin saber nada, un día lunes trabando toda la mañana y me lo dijeron así y a más gente, pero toda la mañana trabajando y al medio día nos llaman y que estamos todos despedidos. Y a los 15 días mi marido después de 21 años se queda también sin trabajo, bueno, ha sido un verano horrible porque nosotros seguimos los dos en paro. Yo tenía reducción de jornada y me han quedado después de 21 años y medio 480€ ahora, pero de aquí a no sé cuándo me baja, a los seis meses ya baja el 50%.
- ¿Por qué?
- Por la jornada reducida.
- Ah claro, por la jornada reducida.
- Y entonces bueno pues imagínate sí ha cambiado la vida. Mi marido pues...

¿PERO QUÉ HACES NORMALMENTE EN UN DÍA?

- ¿Pues qué hago? Pues nada, lo que dicen: hacer gimnasia, leer mogollón y a cuidar de los niños. Ayer mi niño a las siete de la tarde se partió el brazo, entonces pues imagínate es que me necesita para el colegio, pues con los niños. Y bueno estoy haciendo inglés también y voy a dar clases en una escuela privada para compaginar con el paro de auxiliar de enfermería en una academia de estas privadas y empezamos en octubre. Pues cositas así sueltas, pero vamos la cosa está mal.

NO, LA QUE QUIERA, LA QUE QUIERA...

- Bueno, no sé, yo estoy igual que vosotras lo que pasa es que yo soy soltera, o sea, entonces bueno pues mi casa, estoy en un piso de estos del Ayuntamiento, que está muy bien la hipoteca pero yo pago todo. Entonces me quedé en el paro en enero y la verdad es que bueno al principio muy bien porque yo estaba muy estresada en el trabajo y bueno soy química y he trabajado en varias empresas, la última era una empresa farmacéutica y

las empresas farmacéuticas son un poquito estresantes a veces. Y bueno pues al principio muy bien porque me lo tomo como un poco vacaciones, pero ahora estoy viendo que yo tengo paro sólo hasta al año que viene hasta abril y entonces, claro para mí, yo digo: “Me encantaría estar casada y con hijos”, porque digo pues (hablan a la vez) y ahora mismo pues no es la situación, pero vamos me dedico a mi hijo y tal. Entonces bueno, pues ahora mismo me organizo por las mañanas, la verdad es que estoy como una loca con el ordenador, viendo internet como una loca y luego pues igual que vosotras con el inglés estoy que voy por la mañana a un sitio y luego por la tarde también, con el gimnasio también igual que el aeróbic que es buenísimo porque voy con una vecina y está muy bien. Y luego también estoy en una ONG que ayudo de voluntaria y bueno me he puesto también, la verdad es que me gusta también lo del montañismo, o sea, que no paro. Pero claro, también estoy un poco nerviosa, como qué es lo que va a pasar, pero bueno.

- Bueno, es un poco parecido a lo de ella. Yo llevaba 2 años en activo, los últimos 5 años en una empresa de consultoría muy bien posicionada, iba a ser promocionada hasta que dije que estaba embarazada, tuve suerte porque hasta el quinto mes no se me notaba nada, pero no llego a la promoción, entonces ya me dijeron que hasta el año que viene y tal. Y cuando regresé, yo cuando cogí la baja ya recogí todo porque sabía lo que iba a pasar, trabajaba en Recursos Humanos y esas cosas se saben y cuando regresé el mismo día que me incorporaba, que además era un viernes, me había montado el ordenador y tal y me dijeron que [...] que había sido buenísima y que no iba a tener ningún problema en encontrar algo. Ellos se creían además que me hacían un favor a mí, porque creían que me iba a dedicar a mi hija, pero el problema es que lo pensaron por mí, no fui yo la que lo decidí. Yo soy una persona que me encanta mi profesión, soy una apasionada de lo que hago y para mí el hecho de ser madre era un complemento, pero no era, yo entiendo que hay mujeres que conozco y tengo amigas que para ellas lo principal es su niño o su niña, para mí es un complemento. Entonces yo no concibo la vida sin trabajar porque para mí es un escenario que me complementa como persona, entonces cuando me vi en casa con un bebé y las cosas de casa, dije: “Dios mío, yo aquí me muero”. Entonces, digámoslo, me reinventé, todas aquellas cosas personales que no había podido hacer por el trabajo porque al final como me apasionaba me absorbía mucho, pues estoy un poco retomando, por ejemplo, me encanta escribir, son tonterías que no son, pero bueno, me encantan las manualidades, hago muchos collage y si hay un cumpleaños de alguien pues le hago la vida de su cumpleaños en collage con [...]. Cosas que antes las hacía ahí en el trabajo, en el medio día, casi sin comer para poder hacer y ahora pues les estoy dedicando un poco más de tiempo. Y a mi niña la estoy llevando a la guardería porque creo que es sano...
- ¿[...]?

- Me quedé en paro cuando me incorporé de la baja y la estaba llevando a la guardería para cuando me incorporara al trabajo y la sigo llevando, o sea, las mañanas las tengo para mí. Hay personas que me dicen que tengo que disfrutar de ella y es que creo que puedo disfrutar en la tarde de ella.
- Yo estaba alucinando, pensando como te organizabas porque yo soy un desastre porque yo no he encontrado ni 5 minutos para mí.
- A ver, lo tenía para mí otra cosa es que pueda llegar a que sea para mí.
- Ya, ya, ya.
- Pero hay un espacio mental en el que no soy sólo madre, ¿sabes?, soy también pues una persona que puede quedar con alguna amiga, que puede venir aquí a hacer esto, que puede ir a una charla que le interesa, y a lo mejor no voy al cine porque hace tiempo que no voy al cine, pero es como que necesito tener como mis nichos de [guarecerme].
- A mí me pasa igual que a ti, que por eso al principio lo llevé tan mal, entonces hasta que no ha llegado el momento de la guardería no he encontrado ese espacio que tú dices, por eso, como no se había dado lo de la guarde, estaba todo el tiempo pensando cómo te organizabas y la guarde la verdad es que te da vida...

(Hablan a la vez)

- Yo me siento igual que vosotras, en cuanto a que, bueno yo también me quedé en el paro en el mes de marzo, después, bueno he quedado dos veces realmente en el paro, el año pasado, la situación ha sido un poco más crítica fue la primera vez que llevaba 10 años también trabajando en la misma empresa, yo también soy química y bueno pues tuve al niño y efectivamente hicieron un ERE en ese momento, me ofrecían solamente seguir trabajando cuatro horas y dije que, bueno, que en el momento en el que estaba cuatro horas no me iban a resolver económicamente nada y que prefería estar con mi hijo y pues bueno ya vendrían otros tiempos. Me pasa igual que a ti, no sé si tomé la decisión adecuada, pero en ese momento creí que era lo mejor. Y ahora mismo también de todas formas creo que lo sigo pensando, así que pienso que no me equivoqué. Después con el tiempo encontré una sustitución para una baja maternal, estuve trabajando otros 6 meses y ya fue cuando me quedé en el paro desde este año, en el mes de marzo. Entonces bueno, encuentro muchas similitudes con vosotras, con las experiencias que habéis contado, vamos, con vuestra vida. Yo también llevo al niño a la guardería y pienso que también es necesario tanto por él, que no esté todo el tiempo conmigo, que se relacione con otros niños, que tenga pues esa faceta, ese aprendizaje en común y por otro lado, necesito también tiempo para mí. Este verano lo he

pasado muy mal porque aparte de sentirme, pues, un poco decepcionada, un poco con la moral baja, un poco pensando dónde voy a encontrar ahora mi sitio, qué voy hacer, con muchísimo sentimiento de incertidumbre, he encontrado otra vez un poco la paz buscando cosas para mí. Pues efectivamente yo también salgo a correr, hago ejercicio porque me viene fenomenal para la mente, sigo quedando con gente por las mañanas, en cuanto tengo ocasión hago alguna cosa, pero también hay otros días que me apetece estar en casa muchísimo y no en el sentido de arreglar de tal, no, sino de disfrutar del silencio, disfrutar de la tranquilidad, de la lectura si es el caso o de sentarme en el sofá mirando a la pared pensando qué va a ser de esta familia.

(Risas)

- En este caso elegirlo voluntariamente es fenómeno.
- Sí, sí, sí, pero hay días, hay días para todo, hay días para todo, hay días de esos que dices: “Bueno, pues ya hay que tener fe y ya vendrán las cosas buenas, poco a poco”, y por otro lado, dices: “Bueno bien, vendrán, pero hay cosas que hacer para que lleguen esas cosas buenas”, no nos podemos quedar esperando a que alguien nos llame y nos diga: “Uy, es que tengo un trabajo fenomenal para ti”. Entonces estoy desarrollando proyectos personales, he tenido también esta crisis profesional de pensar realmente si me gustaba lo que estaba haciendo, ese es un tema también que tenía ahí dándole vueltas porque tenía cierta preocupación por ello. Y bueno, pues ahora voy a empezar a ir un poco del tema, voy a empezar un master de diseño que he pensado que puede ser una cosa que me va a gustar y me puede llenar también el vacío que tengo un poco profesional ahora mismo y estudiando también inglés y con mi hijo que para mí sí es lo importante.
- Pues yo me llamo [...], llevo en paro ya, con un intervalo de 6 meses, pues llevo ya 3 años y no es fácil porque a lo mejor si llevas menos tiempo, pero cuando llevas ya 3 años y ha pasado la época esta de “Bueno, ya he descansado” y empiezas a meterte en las páginas estas de InfoJobs y no sé qué y te das cuenta de que te pasas a lo mejor 4 o 5 horas diarias, durante 2 o 3 meses mandando curriculums y no te sale una sola entrevista, entonces te pasas los tres meses siguientes metida en la cama porque dices: “Me cago en la leche, ¿es que no hay, o sea, una luz?”, ¿no? Lo que pasa es que yo nunca he estado sola, o sea, a lo mejor me pasé una época, lo que pasa es que yo soy activista, yo hago, participo en una ONG COGAM que no sé si os suena, en un grupo feminista y en un partido político, con lo cual eso me ha obligado a salir de casa, nunca me he podido pasar la mañana en la cama, pero además soy de esas que están siempre, ¿no?, o sea, es como: “No voy a llegar a ningún lugar en mi partido político”, pero todos me decían: “Pues llega”, todo el mundo me

conoce. Igual me pasa en las asociaciones y eso me daba, me ha dado mucha, mucha más vida. Claro, entonces llegó un momento en el que dije: “Vale, no voy a encontrar un trabajo convencional, ¿qué hago?” Pues lo que me gusta, ¿no me pagan?, no, trabajo como una mula (risas) de verdad trabajo en un montón de cosas, por ejemplo, el grupo de bisexuales de COGAM existe porque lo llevo yo, es decir, soy la única persona que se ocupa de eso, hay otra persona que es el coordinador, pero él no puede, con lo cual existe porque yo lo llevo y además va fenomenal, la gente viene encantada, se va encantada. En el partido, bueno del partido no hablemos. En los grupos feminista, pues por ejemplo he traducido un documento de 60 páginas y se va a publicar, he presentado mesas en el Museo Reina Sofía en jornadas y cosas de esas. Entonces ir haciendo esa serie de cosas hace que te des cuenta de que, bueno, que la sociedad no valore lo que tú sabes hacer, no quiere decir que lo que tú haces no tenga valor, que lo tiene. Con lo cual ¿cómo sobrevivo?, pues casi, casi porque la gente que me rodea, o sea, he hecho un trabajo durante tantos años que he conocido tanta gente que valora lo que hago, entonces la gente valora lo que hago, se da cuenta de que es importante y casi sobrevivo porque en cierto modo me sostienen, bueno, cobro el subsidio que me permite pagar el alquiler de una casa de estas de protección oficial y allí sólo gasto el agua y ya está, mi madre me da de comer. Estoy haciendo un curso sobre comunicación digital, redes sociales y ese tipo de cosas que me han pagado entre mis amigos, que no sé cuando les voy a devolver el dinero, pero ellos también tampoco lo saben y ya está (risas) tampoco les importa, o sea, no, ¿sabes lo que pasa? cuando te empiezas a relacionar con tanta gente, es que conoces gente que realmente sí tiene dinero o que sí tiene trabajo y que a lo mejor le gustaría hacer lo que tú haces pero no puede hacerlo y valora la coherencia, valora el trabajo, entonces, o gente que no se siente capaz de hacerlo, pero que sí que valora que alguien lo haga o que lo hagas tú. Entonces, bueno, no sé cuánto me mantendré en esa situación, yo invento proyectos que luego no me hacen ni caso, pero claro van para sindicatos, van para asociaciones, pero yo me los invento y cuando tengo un proyecto en mente me levanto por las mañanas a las siete y media y me pongo frente al ordenador y digo: “Ah, esto lo voy a sacar” y cuando no tengo un proyecto en mente digo: “A tomar por el culo, a ver qué hacemos hoy” y ya está.

(Risas)

- Pues es el autoempleo, porque yo creo que hoy en día es un poco la salida a mucha gente que estamos con otras inquietudes, que necesitamos trabajar porque nos gusta trabajar, nos gusta el contacto con la gente, nos gusta sacar cosas adelante y por otro lado, quiere su tiempo y quiere organizarse a su manera, eso es lo que a mí más me atrae de esa idea.
- En eso he estado ya, de hecho, luego os recomiendo un sitio al que fui que es súper interesante, hice un curso que es este que os comento, en el que



era crecimiento personal en búsqueda de empleo o autoempleo. Y es lo que nos venden, este gobierno es lo que nos vende, las políticas de empleo lo que nos venden es que nos autoempleemos, pero por favor es que nos están tomando el pelo, es que cuando tú empiezas a investigar, te das cuenta de que por muy poco que necesite porque por ejemplo, ser [community manager] no necesita herramientas, el ordenador lo tengo en casa y el wifi me lo presta la vecina, o sea, (risas) bueno, también es cierto que durante años se lo presté yo a ella cuando ella no pudo pagarlo: “Pues bueno ahora lo contrato yo”. Pero no necesito, pero claro sí necesito porque tengo que hacer facturas y para hacer facturas, primero tengo que darme de alta como autónoma, si tengo un sólo cliente y ese sólo cliente me paga 300€ o 400€ no te puedes dar de alta, con lo cual no puedo facturar, con lo cual es decir, sí claro y luego vas y dices a ver la situación, vosotros nos estáis vendiendo el autoempleo y no entienden cuando les dices: “No, perdona pero es que esto no es viable para gente que no tiene nada porque tú estás obligando a la gente a pagar unos impuestos cuando no ha cobrado una factura”. O estás obligando a la gente a pagar un mínimo de seguridad social cuando el mínimo de seguridad social que estás obligando a pagar es más de lo que le cobra a su único cliente. Claro al hacer eso, esa persona está perdiendo su derecho a desempleo, su derecho, es decir, eso no se contempla.

POR UN LADO OS LAMENTÉIS DE LA SITUACIÓN PERO POR OTRO LADO PARECE QUE OS GUSTA LA SITUACIÓN, BUENO, QUE OS GUSTA LO QUE ESTÁIS HACIENDO.

- Yo me levanto como a la siete y hasta la una del mediodía o así estoy sólo entrando en internet, de lo mío hay algo, lo que pasa es que echo, echo y a mí nadie me llama y tengo bastantes cosas más aparte de eso auxiliar, técnico de radio, bueno bastantes cosas y es que no sale nada. De lo mío hay pero se ve que hay gente mejor y está lo de la edad y yo pensaba que era una edad buena y tengo 41 (hablan a la vez) es que ahora pagan 700€ jornada de 40 horas y yo estoy dispuesta, ¿eh?, pero no me llaman.

(Hablan a la vez)

- Yo llevo desde los 20 años trabajando...
- Sí, pero en cuanto ven la edad...
- ...yo también creo que la edad...

(Hablan a la vez)

YO LO QUE ESTABA PENSANDO ES QUE ME ESTÁIS CONTANDO LO QUE OS GUSTA HACER PERO NO LO QUE NO OS GUSTA HACER.

(Hablan a la vez)

- No me lamento de la situación, es más me alegro de que tomara la decisión, porque es una decisión que yo jamás hubiera tomado por mí misma y me han obligado a tomarla y esto me ha abierto una puerta que yo por mí misma nunca la hubiera abierto. No les doy las gracias, ¿eh?, porque, a ver ha sido un fastidio, pero sí que es cierto que en mi mapa mental no cabía esa posibilidad, ni siquiera me había planteado una excedencia en cambio me la han obligado a tomar y me ha abierto otro abanico, igual es un suicidio profesional, tal vez lo sea. También sé que en las circunstancias en las que estoy buscar lo mismo que tenía, no lo voy a conseguir por necesitaría una [...] y no me lo van a dar, por lo cual para acceder a otro tipo de trabajo siempre tengo más tiempo y me lo estoy tomando para mí. Y un poco lo que es la organización del día, yo le dedico un rato por la mañana, sin prisas, yo dejo a mi niña que duerma lo que quiera, que se harte de dormir y yo también (risas). Me levanto, estoy con ella jugando una hora en la calle o en casa, lo que sea, la enchufo a la guardería, a partir de ahí tengo un break para mí. ¿Qué hago? Pues eso, vida social, intento hacer lo mínimo de la casa porque eso lo hago cuando está ella también, ¿sabes?, para tener mi tiempo. Luego la vuelvo a recoger y pues a jugar con ella en el parque hasta que llega mi marido y luego ya tenemos un momento más para nosotros solos. Intentar hacer vida social toda la que se pueda, pero (hablan a la vez) ahora mismo, creo que a mí no me importa barrer calles, limpiar lo que sea, o sea no me importa, si me veo en la situación de tener que hacer, yo lo voy hacer, sin ningún problema. De hecho hago muchas cosas como ya decía sin ningún tipo de retribución y las hago igual, pero ahora mismo es que me he dedicado el tiempo a mí y es que me lo voy a tomar, porque además mi niña tiene un montón de problemas y estuve como 7 meses durmiendo y aunque no lo creáis, el único que me cree es mi marido, una hora al día, una hora al día, de hecho, además no era continuada, era una hora en toda la noche más luego el día siguiente, entonces fue horroroso. De hecho yo creía que la válvula de escape era volver a trabajar, cuando me dijeron que no volviera a trabajar me quedé ahí. Entonces, ¿un poco lo que no nos gusta hacer? Pues a mí lo que a veces no me gusta es el atarme a una rutina, yo soy una persona pues que por ejemplo de vacaciones este año, nos hemos ido espontáneamente y hemos hecho 4000 km. en coche porque nos gusta la libertad y al final pues tener un niño pues no es la libertad que quieres. Entonces, la parte que no me gusta a lo mejor en mi vida ahora pues es que es más rutinaria, más predecible. Yo antes con mi marido éramos muy: “Este año nos vamos a China”, cogíamos la mochila y ya y ahora mismo no pensamos en el extranjero, porque uy por favor, la maleta y lo otro, no sé qué. En ese sentido pierdes espontaneidad, pierdes libertad, pero ya no libertad para ti sino para tomar decisiones rápidas, más frescas, más aventureras y sí te vas al monte porque me encanta la montaña y los fines de semana nos vamos a la montaña, pero pues te vas a la montaña una

hora, no como antes que te levantabas a las siete de la mañana te ibas hasta donde podías bajabas petada, te tumbabas en el sofá...

- Tienes una vida despampanante.

(Risas)

- De hecho una de las alternativas que estamos valorando y que es la sensación que tenemos, es el irnos fuera porque hasta ahora no nos lo habíamos planteado pero es que yo estaba tan a gusto en mi trabajo que era una decisión pues dura, yo no quería renunciar a algo bueno que tenía, es que era una pasada lo bien que estábamos en el grupo, entonces ahora que no tengo eso es más fácil para mí tomar una decisión y a lo mejor es mi oportunidad también para aprender otro idioma y nos queremos ir cuanto más lejos mejor.

(Risas)

¿Y AHORA LA VIDA ES MÁS RUTINARIA O MENOS RUTINARIA QUE ANTES?

- Bueno me dice mi hermana muchas veces que yo vivo como una reina ahora, ¿no? y es verdad (risas), en cierto sentido te pones a pensarlo y dices, joder, pues te vas al gimnasio, te vas con tus amigas a desayunar (hablan a la vez) pero la cuestión es que no hacemos lo que nos gusta porque yo ahora mismo, vale, esa parte yo también digo que hay que ser feliz con lo que tenemos, siempre, siempre lo digo por lo menos intentarlo por lo tanto me conformo, no es que yo sea conformista es que quiero ser feliz con lo que tengo, con lo que hago, con el momento. Pero sí es verdad que me planteo volver a estudiar, me planteo hacer algún curso más, cursos ya he hecho muchos riesgos laborales, nóminas, seguros sociales, bueno, infinitos cursos, yo lo que quiero realmente es trabajar y cobrar un sueldo, es lo que quiero pero como no se puede, pues bueno, pues voy a plantearme esto. ¿Qué pasa?, que me limita la situación. ¿Por qué? porque mi marido ahora mismo han empezado a liquidar la empresa, por lo tanto, estudio me cuesta dinero, dejar a mi hijo en el comedor me cuesta dinero, he decidido no dejarlo en el comedor por lo tanto mi niño sale puntualmente a los doce y media y a las dos y media vuelve al colegio y entonces por la tarde me necesita para hacer los deberes. Entonces, bueno, me gustan ciertas situaciones pero otras, es que estoy muy atada de horarios, yo valoro mucho mi tiempo, mi tiempo, dedicarme a mí, ya no sólo con mi hijo, que para mí no es que sea un complemento, pero es, vamos a ver, es lo más importante en su vida para todas las madres, pero sí es verdad que necesito mi espacio, no sólo con mi hijo, sino con mi marido y él lo sabe, o sea, yo mi espacio de salir o de quedar con una amiga o que no me agobie familiarmente porque mi marido es muy mamitis aguditis y a mí, yo mi espacio que no me lo coma nadie para dedicarlo a lo que yo quiera, sea

salir a dar un paseo, sea salir tal, sola, valoro mucho estar sola y que no me moleste nadie, lo valoro muchísimo, de forma voluntaria, ya lo habíamos dicho antes, que a lo mejor si fuera obligación llega un momento que no. Pero sí que es verdad, que yo si mi situación, porque yo ahora claro, estoy teniendo cuidado económicamente, no [desfanfarrando] ni nada, porque yo también he viajado mucho, he salido mucho fuera de España, ciertas cosas que ahora ya no se pueden hacer y encima recortas en hacer esto y no puedes hacer, porque claro si vas a un curso aunque sea que no me cueste resulta que tengo que dejar la comida en el colegio, por lo tanto es como la pescadilla que se muerde la cola, que está como muy mal y tal. Pero yo creo que también es un buen momento, si podemos y no es que seamos ricos, es decir, hablo de vivir normal de poder pagar tú hipoteca, de vivir normal y tal, de poder estudiar para ir encontrando trabajo en un año o dos, hacer otra cosa, es un buen momento para hacerlo pero es que no puedo, porque te digo, ¿me apunto a la facultad para terminar lo que empecé? o ¿hago un curso de tal y me cuesta no sé cuánto? Es que no puedo, yo no me puedo permitir ahora decir que voy a gastarme 2000€ o 3000€ en la facultad o 1000€ en un master o hacer tal, porque pienso que me puede hacer falta para comer mañana, yo estoy tirando de ahorros, mi marido lleva muy difícil cobrar. Y estoy deseando... es más es la segunda vez que me quedo sin trabajo por culpa de la crisis. La primera vez encontré trabajo bastante pronto, mi niño tenía 3 años y era una empresa que se dedicaba sobre todo al sector inmobiliario por lo tanto fue lo primero que fue a pique. Me apunté en el paro y había para apuntarse a unos talleres de empleo en Alcorcón, yo vivo en Alcorcón, de pintura, de jardinería, de cerrajería, de geriatría y podías apuntarte a tres. Pues mira, yo me apunté a tres, digo, los que tienen más salida y que me llamen, que yo no quiero estar en casa. Me llamaron de un taller de empleo de cerrajería mecánica, es decir, que estuve un año cobrando 1.080€ trabajando de 8 a 3 poniéndome un mono, mis zapatos de seguridad, mis botas de seguridad, soldando, aprendiendo todos este tipo de cosas durante 6 meses y luego llevados a la práctica a obras en Alcorcón que hacíamos nosotros supervisados por gente profesional. O sea, que yo las ganas que tengo de currar en lo que sea y las ganas que tengo de aprender, porque me di cuenta que como soldadora soy fenomenal, mucho mejor que los hombres, vamos, lo hacíamos mucho mejor que los hombres y yo salía con mi mono por la mañana que me decía mi suegra: "¿Y vas así por la calle?", le digo: "Sí, ¿qué pasa hay algún problema de ir con mono por la calle?". Yo cuando llego me visto y tal. Voy con mi mono, monto el andamio, me pongo a soldar esto, me pongo a soldar lo otro, o sea, me encantó, era solo un año, no puedo repetir, porque de hecho fui a decir si podía repetir, o sea, yo encantada de aprender pues a hacer cosas. Resulta que creo que nadie me aprovecha, ni a mí, ni hablando en general, tengo 41 años y soy muy polivalente en cosas, he hecho muchas cosas y nadie me aprovecha y sobre todo los estudios como he dicho, que yo por mí estudiaría, pero es que me veo muy limitada en todo. Sí, sí, todo lo que hago es gratuito, el gimnasio, el inglés, yo busco todo lo gratuito.

Y EN ESE ASPECTO QUE OS LIMITA MÁS, ¿LA PRESIÓN DEL DINERO O LAS LIMITACIONES DE LAS OBLIGACIONES DIARIAS, ATENDER AL NIÑO, CUIDAR DEL NIÑO?

(Hablan a la vez)

- ...es lo que dice ella es el dinero, que no sabes cómo vamos a estar mañana, con el mismo recurso posible porque después qué habrá, o sea, a él le va bien, yo estoy cobrando el paro, pero es que a lo mejor me quitan el paro, es que como cada día (hablan a la vez) me preocupo por el día a día, vivo el ahora y mañana cuando venga una situación, veré si mejora o empeora. Pero tampoco quiero que me contamine, que además me contamina, hemos estado en una burbuja, que vivimos el día a día, tenemos recursos de ahorros y todas esas cosas, pero claro dejaste de hacer muchísimas cosas porque mañana no sabes.

A ESO IBA, SI LA CUESTIÓN DEL CUIDADO DE LOS HIJOS O LAS TAREAS DE LA CASA O LO QUE SEA, ¿LO SENTÍS COMO UNA OBLIGACIÓN QUE LIMITA?

- Para mí, sí...
- Sí, sí...
- ...no me gusta para nada las tareas del hogar...

(Hablan a la vez)

PERDONAD, UNA POR UNA PORQUE SI NO...

- ....de una amargura, con el niño por aquí y el biberón y la maleta, era una locura. A mí me dio una depresión posparto tremenda, con el niño, sin dormir, es verdad con una sensación, nació el niño y al día siguiente me llamaron (hablan a la vez) sí, sí, por la galleta, te pasan por la galleta, las mujeres de mi familia y mis amigas me hicieron ver que eso no era lo que yo quería, a mí es que la casa me da repelús, o sea, porque claro yo he nacido en una época en la que te enseñaban, a ver, mis padres eran machistas también y mis padres como que me inculcaron, y un poco erróneo, de lo que es ser mujer y de lo que es ser feminista, o sea, no hay que estar en contra de la Maruja, es decir, cada una podemos decidir y en mi caso no fue así. Entonces, vamos, yo es que hubiera quemado mi sujetador reivindicando otra historia, pero claro, yo he empezado a madurar a raíz de todo esto, y de tener un hijo además, de madurar quiero decir en otro sentido, y que hay distintos medios y que no hay que... bueno, pero es que eso ya es otra historia y no me quiero meter en eso.

- Siguiendo un poco el hilo, es que también yo creo que estoy de acuerdo con Maite, hay que aprovechar lo que tienes y ser feliz con lo que tienes y todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Cuando estás trabajando, pues te sientes muy bien porque tienes contacto con otros profesionales, porque te sientes que resuelves cosas, porque tienes responsabilidades de sacar la casa adelante y solucionas un montón de problemas y entonces te encuentras muy bien, porque todo lo que has hecho, todos los esfuerzos de estudiar, de trabajar, de todo pues tiene sus frutos. Por otro lado, te ves también que estás pendiente de un montón de cosas de la casa, del niño, si se pone malo pues claro la primera que llaman es a ti y lo empiezas a pasar mal porque yo el tiempo que he estado, los meses estos de la sustitución de baja maternal que os comentaba antes, yo estaba en un sin vivir porque mi hijo se pone malo cada 15 días en la guardería, entonces cada 15 días: “Oye, es que el niño tiene fiebre” y yo entraba en unos horrores, ya no sabía y no tenía realmente muchos problemas a la hora de decirle a mi jefe: “Mira se ha puesto malo”, porque él también tiene dos hijos que se ponían malos cada dos por tres y lo entendía perfectamente, pero encima que estás poco tiempo, que sabes que estás cogiendo un puesto, que quieres hacerlo lo mejor posible, pero que encima no tienes la experiencia y tampoco te dan posibilidades de continuar porque yo sabía que era un trabajo temporal, se acababa y ya está, pero lo quieres hacer muy bien. Entonces cuando tenías que decir: “Oye, fulanito, es que mi hijo se ha puesto mal y me tengo que ir a por él”, pues hala y te tenías que ir y tú sudando.

(Hablan a la vez)

- ...es que a mí me llama mucha la atención, como tú estabas durmiendo una hora diaria, vaya, pero ¿es que tu hija no tiene padre? Porque así puedes pasar todo el día...
- Pero el padre tenía tres meses durmiendo dos horas hasta que un día tuvo un susto en el coche y dijo que...

(Hablan a la vez)

- ...ya. Vamos a ver esto se puede compartir digo yo, de alguna manera, no hace falta, o sea, ¿qué sentido tiene que una persona sólo duerma una hora y la otra sólo dos?, es decir, de alguna forma poder repartir el tiempo, cinco horas uno, cinco horas el otro...

(Hablan a la vez)

- Ella tiene razón. Mira, yo cuando tuve a mi niño y empecé a trabajar yo le dije una cosa a mi marido que yo sé que mi suegra dice: “Que eres mala

madre porque dices algunas cosas”, ¿no?, como que necesitas tu espacio y esas cosas y que no te gusta la casa, que la planchada, que es que odio planchar. Bueno, pues yo creo que las cosas del colegio tienen que ser compartidas, es decir, a una reunión tú, a una reunión yo. ¿Qué hay que hablar con la profesora? Una vez tú, otra vez yo. Hombre, tampoco tan tajante, si un día tiene una reunión y tengo que ir dos veces seguidas pues voy. ¿Al médico? incluso que ahí fue donde me señalaron con el dedo, al médico, una vez tú, una vez yo, a no ser que sea algo muy importante y que yo tenga que estar. Yo pienso que eso es súper importante y aún así valoran mucho también que no siempre sea la mujer la que tiene que faltar o la que tiene que llamar o tal. Hombre, ahora que estoy parada lógicamente lo atiendo yo. Aún así, encuentras problemas por faltar, de tres veces me toca una, de dos, ¿sabes?, que aún así la mujer lo tiene peor.

- Esto es, y mi marido lo dice, el último eslabón de la cadena es la madre, es decir, cuando hay una crisis gorda, gorda, gorda y estás en lo peor, es que es la madre, es que no es ni la abuela, es que la madre y al final, en situaciones extremas...
- ¿Es lo que le interesa a tu marido?

(Hablan a la vez)

- ...de baja por estrés, o sea, que hemos tenido una situación crítica en casa y ha dado todo lo que ha podido, pero, o porque físicamente somos más fuertes o porque la última cadena de mando es la madre.
- Es que hay que saber delegar en ese sentido.

(Hablan a la vez)

- No, llega un momento en que: “Oye párate, que tiene padre y tienes que delegar” y yo hay veces que me hago la tonta, me hago la tonta y digo: “Pues esto no lo voy a hacer”, o esta noche pues yo no voy a hacer la cena. Delegar en cosas que tienen que hacer ellos para la familia y para el niño.
- La presión social es muy fuerte muy, muy fuerte para la mujer. Por eso de “eres una mala madre”, me divorcie yo, me divorcié cuando mi hijo tenía tres años y mi hija cuatro y se los dejé al padre. Ellos siguen con su padre desde que tienen tres y cuatro años y yo desde luego no lo cambio porque al final nos han vendido, porque es que nos lo han vendido y nosotras nos lo hemos comido así, que tener hijos es dedicarte a la [intendencia]. Y es mentira, yo me he separado, mi ex se ha encargado de toda la intendencia, que lo ha hecho de aquella manera y que yo he dicho: “Bueno porque a la persona a la que has contratado no le importa hacer mal su trabajo” y a él tampoco le importa que lo haga, bueno, tampoco es tan importante, ¿no?,

pero luego de las cosas que importan me he ocupado yo porque es más fácil para él que me ocupe yo. Y yo tengo una hija de 17 años y un hijo de 15, han habido ciertos problemas y mi hijo adolescente, entre la adolescencia y el machismo imperante de “esta mujer es una mala madre”, pues hace como un año y pico que no me habla, pero bueno, ya se resolverá porque dejará de ser adolescente alguna vez. Pero yo tengo una hija que ha hecho un montón de cosas con 17 años, habla dos idiomas inglés y francés, pero con fluidez y nosotros no tenemos carrera ninguno de los dos. Se ha hecho una secundaria bilingüe en francés porque yo me he ocupado y me he enterado de dónde había que ir, pero me he enterado como 8 meses antes de que hubiera que echar la solicitud. Ella dijo: “Quiero hacer el internacional”, yo le busqué el instituto de Madrid donde se hacía el bachillerato internacional y por si acaso a los profesores se les ocurría, pues yo que sé, esto de las notas ya sabes que a veces medio punto para arriba medio punto para abajo, a ellos les da igual, pero a mi hija no, así que me recorrí Madrid con todos los profesores diciéndoles que mi hija quería hacer el internacional y como tenía buena nota, entró en el internacional y cuando hizo un curso entero, decidió que quería hacer el bachillerato de artes y de todas esas cosas me he ocupado yo, no se ha ocupado el padre. Y cuando yo le pregunto, porque claro, a veces también necesitas saber si lo estás haciendo bien, cuando yo le he preguntado así ocasionalmente en algún momento de crisis familiar y tal, digo: “Y si yo no estuviera, no hubiera hecho estas cosas ¿qué estarías haciendo tú?”, me dice: “Pues probablemente estaría desquiciada en el instituto del barrio”, que llevaba el taller segundo de nivel secundaria, haciendo el bachillerato tecnológico, cuando ahora está haciendo lo que quiere hacer y va al instituto feliz todos los días. Entonces, nos han vendido, pues eso, que tenemos que lavar, que tenemos que fregar, que bueno, el asunto este de la logística de la comida y hacer la compra es de lo más...

(Hablan a la vez)

- ...que está desde los 16 años viviendo fuera de casa solo, que le encanta la cocina, hay cosas que no le gustan: colgar la ropa en el tendero (hablan a la vez) está muy equilibrado no significa que en el fondo siempre pueda haber eso ¿sabes? (hablan a la vez) yo soy hija de madre soltera y tengo pues otra visión de la vida y al final eso se compensa, mi marido por ejemplo era homófobo cuando me conoció y ahora su mejor amigo es gay, quiero decir que la gente cambia también.

(Hablan a la vez)

- Mi hermano vive bueno con su pareja, con su mujer y él es el que plancha. Yo creo que a lo mejor, pues eso diez, veinte años pues sí pasaba, gente de sesenta, setenta, pero ahora nuestra generación y las anteriores cada vez yo creo que cada vez hay más igualdad...



(Hablan a la vez)

- Hay de todo, ¿eh?, depende de qué pareja...
- ...no todo a la mujer, porque encima que está en casa y está en el paro “Por favor, no pretenderás que yo haga algo, ¿sabes?, que vengo cansado de currar”.

ESO OS IBA A PREGUNTAR, ¿EN VUESTRO CASO EL PASAR DE ESTAR TRABAJANDO A ESTAR EN EL PARO HA CAMBIADO EL REPARTO DE CUIDADOS Y EL REPARTO DE LAS TAREAS DOMÉSTICAS, HA CAMBIADO?

- Sí, yo en mi caso, además que bueno, es que no sé yo pienso que si fuera al revés, si yo estuviera trabajando y mi marido estuviera en casa tendría que hacer más cosas que la persona que está fuera de casa. Sí, hago yo más cosas de casa, es un martirio pensar las comidas y las cenas, o sea, es que es un martirio hacer la compra. Hay cosas que me gustan más, cosas que me gustan menos, pero sí las hago yo, pero sí es verdad que en ciertos momentos cuando yo veo que procede, vamos a ver, pues un día que veo, cualquier día de diario, que él haga la cena, cositas, ¿no?, o si que se levanta un sábado y él dice: “Voy a hacerlo”, un baño, quita cosas o vamos hacer la compra juntos. Pero sí que delego, sí que delego sobre todo en cosas del niño, sigo haciéndolo porque pienso que tiene que estar la figura del padre ahí. Y pienso bueno, pues si estoy yo en casa pues oye qué me va a tocar. Pero creo que si fuera al revés igual, ¿eh?, no es porque sea mujer, si él estuviera en casa y yo trabajando fuera, y a él le gustan ciertas cosas de la casa sobre todo bueno, pues no pone pegas a lo hora de limpiar los cristales, por ejemplo cocinar, pero también me hace mucha gracia, ¿sabes?, el [hobby] cocinar, cocina tres días al año y encima que viene a comer la familia: “Qué bien ha hecho la paella, Alberto es un cocinero estupendo, qué suerte tienes, qué suerte tienes que a tu marido le encanta la cocina” y ha cocinado tres días al año, ha dejado la cocina hecha una porquería y qué suerte tengo (risas). Perdona, hace poco, ya le dije: “La próxima vez haces y recoges y de buen cocinero la fama que tienes, si la que cocino soy yo ahora”, o sea, todos los días, vamos, que tela, ¿eh?, tela.

(Hablan a la vez)

- ...eso de cocinar y de aprender a cocinar es un lío y he descubierto que además no se ha superado. En mi casa tenían un restaurante y entonces iba para allá a comer todos los días y mi padre se jubiló ahora en esta época de crisis y entonces ya pues se me acabó el cocinero. Luego, Pedro, mi pareja es la persona que cocinaba en casa porque se le da bien y encima le gusta y también recoge los cacharritos, entonces pues no sé cómo decirte (hablan a la vez) luego él hace la comida entre semana.

Ahora, ¿qué pasa? pues como, él es de los que se echa encima el niño y todo, además que con más capacidad a veces que yo, lo que pasa ahora es que como estoy yo en casa, yo no voy a esperar a que venga él a las ocho de la tarde y que se ponga, entonces es que no me parece congruente, no es lógico, entonces con toda la pereza del mundo tuve que aprender a cocinar, yo me encargo así de los cosas pues que me da tiempo, luego también dejo tiempo para mí, espacio para mí y tal y luego pues estamos juntos, ¿qué hay que ir al médico? pues vamos juntos, es que ya no me lo quito de encima, es que yo a Pedro por mucho que quiera no me lo quito de encima. Es el típico que es lo opuesto a lo que fue su padre, su padre llegaba a la casa, después de una jornada, llegaba se encerraba en su cuarto con su música y sus libros y tal y su madre seguía con sus tres niños haciendo no sé qué. Pedro es lo opuesto, es que yo le digo: “Vete por ahí, con tus amigos” y me dice: “Mi amor” y no sé qué y le digo que lo van a tachar de empalagoso, y es verdad, o sea, sí que desgraciadamente [...] socialmente hay que tener mucho cuidado con algunas cosas, pero como a él le da igual, a le encanta cómo es y dice que los que están equivocados son los demás y entonces pues él ha tomado su decisión y bueno, vamos los tres al parque, los tres al médico, los tres a todo. Entonces claro, aquí dormimos una hora los dos porque si el niño llora, vamos los dos y yo le digo: “No, que tú tienes mañana que aguantar a tu jefe y tal” y al final estamos despiertos los dos y esto es ridículo. Al final yo tengo mucha suerte en ese sentido y si hay alguna carga extra puede ser para él, y si por ejemplo, cuando llega él lo carga él y encima no hay día que no se acueste antes de las dos de la mañana, por eso, porque es como si intentara compensar o si intentara resarcirme a mí lo que la vida me ha quitado ahora.

- Yo creo que es igual, como un sentimiento de culpa porque a mí mi marido muchas veces me dice: “Yo es que me siento mal porque es una época mala” y se siente impotente, y dice: “Pero al final la criatura está igual llorando y sólo se calmaba contigo”. Y ese sentimiento de culpa también le hacía al principio levantarse y yo le decía: “Pero vete a la cama que con que uno no duerma mucho es suficiente y si yo aguanto porque tengo mucha resistencia física y soy capaz de aguantar, descansa tú que a lo mejor yo mañana no puedo y tú estás descansado”. Y en ese sentido sí que hemos puesto cierto orden de lógica, a saber disfrutar e intentamos hacerlo todo juntos. Pero por ejemplo, lo que es esfuerzo físico ya así como el fin de semana él también me da como una tregua, yo es que soy muy dormilona y entonces esta fase en la que no he dormido la paso fatal y ahora por ejemplo los fines de semana yo me quedo durmiendo hasta las 12 y él se encarga de la niña hasta las doce o doce y algo, que es la hora de la comida y ya yo me levanto y para mí son mis momentos de decir ahora voy a dormir. Pero sí que ahí hemos puesto límite, porque levantarse los dos a la noche, es que me parece una tortura.

(Hablan a la vez)

- ...pues nada, no me acostumbro y tal y la paso fatal claro, me cuesta, dormir entre los claro a oscuro cuando tengo mucho sueño, es que yo no puedo, entonces él tiene más capacidad, entonces me resulta imposible ponerme en su lugar, claro, es que él sí tiene esa capacidad, pero claro es que esos meses es que son un sin vivir [...] cuando yo mañana a lo mejor me puedo quedar, o sea, me puedo ir amoldando.
- Yo si en algo no he podido delegar y no sé si estoy haciendo bien o mal, es en el tema de los deberes, porque primero es algo que a mí me gusta, me encanta, además yo antes de empezar a trabajar que empecé con 20 años, desde los 15 he estado en verano y en invierno dando clase a niños siempre porque me ha gustado. No me fío de él en ese sentido, o sea, aparte se ha añadido el tema de déficit de atención que sé muy bien en qué consiste, que he ido a muchas charlas, me he informado mucho, él algunas también y tal, como que tengo que ser yo la que sé cómo acostumbrar al niño a ser con determinados, con ciertos límites, ciertas pautas. Y es mucho esfuerzo porque a lo mejor un niño que hace cinco ejercicios de matemáticas en 20 minutos o en media hora, pues él lo hace en una hora u hora y media, o sea, es muy duro y muy cansado mentalmente. Y a veces cuando me dice: “Venga que sigo yo con tal”, pero eso lo hago sólo cuando estoy muy agotada, como por ejemplo ayer pues estuve dos horas y media haciendo deberes con Jorge y terminando agotada y bueno ya le digo: “Pues venga, tú haces lo de inglés” pero me cuesta muchísimo delegar en eso, para mí es muy importante como que si no lo decido yo o lo llevo yo, no sé si estoy haciendo bien o mal...

(Hablan a la vez)

- No sé, sí a ti te gusta y lo llevas bien y encima lo haces fenomenal yo creo que cada uno tiene sus habilidades ¿no? y si él tiene una parte buena pues compensará...

(Hablan a la vez)

- Es que mira unos tenemos unas aptitudes para unas cosas y otras para otras, por ejemplo a mi marido pues se le caen muchas cosas de las manos fregando que, oye, también es una suerte que esté fregando (risas) rompe todo y ahora yo ya también me he empezado a contagiar y ya rompemos todo. Y yo le digo: “Es que tú con las personas tienes muchísima delicadeza, eres una persona sensible, escuchas muy bien y te gusta mucho aceptar a las personas como son, pero por otro lado para las cosas delicadas pues no tienes manos, qué vamos hacer”. Esa es una broma que hacemos y sí es cierto que hay veces que dices: “Mira, pues sí, yo hoy estoy cansadísima y creo que si me pongo a jugar con el niño no lo voy

hacer bien porque estoy irritable y por cualquier cosa voy a saltar, entonces ve tú que tienes más paciencia y que juegas mejor con él”.

- Es como la rutina que cogí cuando el niño empezó a leer, cogí la rutina de leer todos los días por la noche cosa que ha beneficiado un montón al niño, el niño lee muchísimo y ha sido gracias a mí. Y a mí me dijo una vez Alberto que lo sentía mucho, porque yo le quería compartir eso un día cada uno, que él no podía ponerse a leer y que él era incapaz de hacer eso, todos los días leyendo, pues mira, es que empecé sílaba por sílaba y cuando empezó a leer y me alegró un montón porque yo creo que le he enfocado, o sea, en el sentido de la lectura, he tenido mucha suerte que a él además le guste, le he inculcado y está súper aficionado, pero sin embargo, él dijo que no, pues porque no. Y yo sigo, ¿eh?, todas las noches sigo leyendo con Jorge media hora por lo menos.

(Hablan a la vez)

- Él hace otra cosa, a lo mejor dice: “Me voy con el niño en la bici”.
- Yo creo que unos hacen, como tú decías, mejor unas cosas que otras. Ni él se ocupa de repasar los exámenes y esas cosas, o sea, la intendencia o la cocina toda para él, luego en el resto de las cosas, él no lo sabe, pero lo decido yo.
- Qué bueno.

(Risas)

- Tú eres un caso muy atípico, ¿eh?, yo no hablo de mi marido como yo soy la típica andaluza, está por encima, mi marido es muy machista.
- Pero el mío también por eso me separé de él, pero vamos, en un pis pas, en cuanto pude.
- En casa él sí que no hace nada, ahora estamos parados en igualdad de condiciones y yo me pongo negra, llevamos las dificultades juntos, pero ¿juntos?, a medias, ¿sabes? que igual yo vivía en Navarra y él vivía aquí y joder ya ha estado ahí en casa y no me ha ayudado, qué ya yo quisiera. Yo os oigo a vosotras y se me cae la baba.
- Hacemos intercambio de familia.

(Risas)

- Por ejemplo, yo le aclaré una cosa, que también tengo mucha suerte con Alberto que hace muchas cosas y tal, pero le aclaré una cosa una vez que

como que se hacía un poco el tonto y le dije que yo no era su criada, que yo era la criada de quién yo quisiera, pero de criada de él nada y le digo: “Yo no soy tu madre”, así se lo dije.

DE LAS ACTIVIDADES UN POCO QUE HACÉIS, ¿CAMBIARÍAIS ALGUNA DE LAS ACTIVIDADES QUE HACÉIS JUNTOS, EL REPARTO, DE CÓMO ESTÁN REPARTIDAS AHORA MISMO?

- Sí, la plancha, ni aunque trabaje, o sea, lo de la plancha siempre ha sido una cosa que me acuerdo que antes de casarme me dijeron: “Ya verás cómo no coge una plancha en... nunca” y yo dije: “¿Pero por qué no va coger una plancha?” y ya llevo 11 años casada, cogió un día la plancha y además yo lo animaba, le decía: “Ay, qué bien lo hace” (risas) porque no hay que decirle que está mal, hay que decirle que está bien. El problema es que a mí (hablan a la vez) pues no la ha vuelto a coger.

(Hablan a la vez)

- ...nosotras teníamos una chica, ahora se ha jodido todo y además ahorrando al máximo y lo peor es la ropa que...

(Hablan a la vez)

- Yo quiero que lo haga él, me costará un año o dos e igual no lo consigo.

EN CUANTO AL REPARTO DE ACTIVIDADES, ¿SE REPARTIRÍAN DE OTRA MANERA?

- Nosotros como ya desde antes de irnos a vivir juntos ya hicimos el reparto, entonces ya, esa parte ya está hecha.

(Hablan a la vez)

- Pero ahora que llevas viviendo con él ¿te sigue ajustando el reparto que hicisteis o a lo mejor preferirías cambiar algo?
- No (hablan a la vez) vamos es que me comen los demonios, es una cosa que no me gusta nada y lo hacía él. Ahora, pues yo, venga, o sea, ya te digo, él llega a las 8 o 9 de la noche y en vez de irse con él al parque pues se pone hacer el baño, es que no quiero, yo prefiero que Manu vaya al parque, hasta que vayamos los tres. Ahí es donde yo a veces...
- Pero yo me refiero al reparto que hicisteis, una vez en la convivencia te diste cuenta de que el reparto este, ¿pues bueno estarías más contenta o más satisfecha si fuera de otra manera?

- No, porque es que en casa cuando vivía con mis padres también hacía cosas entonces yo ya sabía lo que me gustaba, entonces yo fui lista y dije: “Esto, esto y esto no me gusta” y a él como le daba igual, pues dijo: “Bueno esto para mí” [...] eso que yo he sido un poco bruja entre comillas, esto me gusta a mí y esto es que no me gusta nada, entonces, claro y dijo: “Pues las cosas que no me gustan a mí, no importan”.

(Hablan a la vez)

- Y yo comentaba, que igual la pregunta esa yo con mi marido sí que cambiaría los roles, porque por ejemplo hace poco se nos soltó un marco de una puerta y se estropeó unas luces y tal y él pues en el clásico rol de que el hombre lo hace (risas) “Yo si quieres lo hago”, digo, “Pero yo no lo voy hacer, yo le voy a pagar a un tío que venga a hacerlo”, o sea a un tío, a un mecánico o a un electricista y tal y él como no quiere, que es un rata y no quiere pagarlo, me dice: “Pues lo haces tú” y yo no es que no lo quiera hacer, yo es que no me apaño, o sea, yo he hecho también muchísimas cosas con soldadora, con tornos y tal y era apañada pero luego hay otras cosas en que soy muy chapuza y él es muy perfeccionista, entonces yo creo que en ese sentido él sí que quiere cambiarlo pero como yo soy de las que digo que voy a contratar a alguien para que lo haga o llamar a un amigo y al final lo hace él. Y por ejemplo ahora tenemos que pegar una especie de plástico en una ventana para que sea traslucida y que nos costó una pasta y lleva ahí tres meses y lo va a poner él porque él no se fía de mí porque lo pego (hablan a la vez) y tal y lo dejo y él es perfecto. El otro día llegamos al acuerdo que lo iba a hacer yo y ya le dije: “Lo voy a hacer yo, pero no quiero oír nada de que está bien ni mal, lo hago y ya” (risas). Y sí yo si creo que cambiaría más cosas, por ejemplo del coche a mí no me importa pasar la ITV pero tenemos un coche muy viejo de 14 años, que si le llevo yo como no le piso mucho pues sale un montón de humo y entonces con lo de los humos pues dice: “No, no, ya lo llevo yo, porque claro tú por no acelerar y tal”, digo: “Pues, hala”. Yo pues creo que me quiere pasar cosas que son su responsabilidad y la verdad acaban en él porque yo no sé y porque tampoco me interesan.

- Claro pero a él le importan más que a ti.

¿CÓMO VALORARÍAS EN LA ACTUALIDAD EL TRABAJO DOMÉSTICO, QUÉ CALIFICATIVO LE DARÍAS?

- Muy bajo, muy bajo.
- No está valorado.

- El trabajo doméstico no está valorado, la cantidad de trabajo que lleva eso, las responsabilidades que tiene y todo lo que hay que hacer, aunque digas que no tienes horario, no, no, es que no está valorado para nada.
- Yo admiro a las madres de esa época porque son madres como súper soviética, es como me levanto a las ocho, hago las camas, hacen las camas con [...] que yo voy a mi casa y me agobio porque pongo un cojín torcido y está la otra moviéndolo, o sea, ese tipo de madres como la mía, que hacía todo meticulosamente, la comida diaria, yo me pego una cocinada y congelo todo y hacía la compra diaria, entonces a mí me parece, vamos, imposible, o sea, para mí yo sería incapaz.
- Mi madre, que además estudió, es farmacéutica, pues ella nunca ha trabajado y entonces siempre ha estado en casa, somos cuatro hermanos y ella, pues eso, decía: “Pues es que claro...”, ahora que yo estoy en el paro y entonces hablamos dice: “Que claro que a veces se levanta...”, dice y a mí me pasaba igual, dice, que como ella no ha trabajado pues el estar en la casa a veces es deprimente un poco, o sea, es que es deprimente, entonces claro, en la persona que trabaja pues tiene la gratificación pues eso de salir, de ver otra gente, pero la persona que está en casa haciendo la comida, además todos los días lo mismo, entonces cuando hablamos me dice: “A ti lo que te pasa pues lo que me pasaba a mí, pues a lo mejor al principio de casada, el estar y decir, bueno, ¿qué tengo que hacer hoy? Hoy tengo que comprar, tengo que hacer la comida, tengo no sé qué, pero nadie te lo agradece porque la comida está ahí, la gente va a comer...”.

(Hablan a la vez)

¿PARA VOSOTRAS SERÍA DEPRIMENTE, LAS LABORES QUE HACÉIS AHORA LE DARÍAS EL CALIFICATIVO DE DEPRIMENTE?

- ¿Las labores domésticas o las cosas que hacemos?

LAS QUE HACÉIS, ACERCA DE LAS QUE HACÉIS.

- A mí no me importara seguir así mucho tiempo pero si supiera que tengo un respaldo económico, porque yo ahora mismo hago inglés, hago cositas de lo mío, muy poco, a veces trabajo en negro, algún día me doy de alta y luego pues puedo estar con los niños, los deberes, que los hago yo, es que hago todo, la comida, hago todo y entonces digo que tantos años trabajando pero veo que esto se acaba y digo es que estamos los dos parados.
- Yo creo que las personas que tenemos este tipo de trabajo que somos profesoras, cocineras, limpiadoras, planchadoras, yo creo que un sueldo sí lo merecemos, por lo menos, por lo menos.

- Por lo menos por los dos...

(Hablan a la vez)

- Pero yo no estoy de acuerdo con eso. Yo creo que, pues, a ver, las cosas que hay que hacer para la supervivencia, todos tenemos que ser capaces de hacerlas y, es decir, y no delegar, es decir, compartir o repartir o llegar a acuerdos pero no delegar y no dejar que nos deleguen, o sea, esas son obligaciones nuestras como seres humanos, de la mera supervivencia...
- Sí, pero estamos hablando de las obligaciones de labores del hogar (hablan a la vez) la casa limpia y la comida, no estamos hablando de otro tipo de cosas.
- No, no, pero eso es nuestra propia supervivencia como ser humano, vivir en un entorno más o menos limpio.
- No te estoy entendiendo, ¿me estás diciendo que es como obligatorio por supervivencia el saber hacer todas estas cosas? planchar, lavar, las labores domésticas. Es que no estoy nada de acuerdo ahí, ¿eh?

(Hablan a la vez)

- Es decir, deberíamos, ¿deberíamos cobrar un sueldo por hacer esto? No, perdona, o sea, si tu marido quiere que tú hagas eso, pues que te pague tu marido.
- A ver, es una forma de hablar, entendemos que nadie vamos a cobrar por hacer las cosas cotidianas que todas tenemos que hacer, pero no estoy de acuerdo con lo de la supervivencia, ¿eh?
- El trabajo doméstico como tal debe estar remunerado.
- Yo no estoy de acuerdo porque el trabajo doméstico son las tareas que necesitamos para nuestra propia supervivencia.
- Sí, pero cuando los dos trabajan hay una persona que está trabajando en tu casa, cuando contratas a una chica, ese trabajo cuando no está la chica lo haces tú y al final es un trabajo que está ahí. No digo que tenga que pagarte por tener tu casa limpia porque esa es una responsabilidad de cada una, pero sí que es cierto que en la medida en que no se compensa entre la pareja, eso es un trabajo que se queda ahí.
- Pero en eso estoy de acuerdo, es lo que yo te estoy diciendo, es decir, en general, como por ejemplo en tu caso, ¿cómo te llamas cariño? [Carmen]



en el caso de Carmen, los hombres delegan y nosotras dejamos que nos deleguen, no en tu caso, ni en el tuyo que tú llegaste a un acuerdo, pero hasta qué punto la sociedad entre comillas tiene que pagar que tu marido tenga las camisas planchadas o la comida hecha.

(Hablan a la vez)

- Quiero decir, que está muy poco valorado y que no tiene nada que ver con la supervivencia.
- ¿Comer no es supervivencia?
- Sí, bueno, pero me refiero (hablan a la vez) es supervivencia, que son labores que todos tenemos que ir haciendo para estar pues bueno limpios y tal...

(Hablan a la vez)

- Yo es que, a lo mejor por tu formación profesional por decirlo de alguna manera, yo lo que te he entendido es que estás a favor del salario este doméstico, es decir, que las mujeres nos quedemos en casa y nos paguen.
- No, no, no... (hablan a la vez).
- ... lo que ella está queriendo decir es que no está nada valorado.

(Hablan a la vez)

¿Y ESTÁN VALORADAS LAS LABORES MÁS RELACIONADAS CON EL CUIDADO DE VUESTROS HIJOS O DE PERSONAS MAYORES O DE LAS QUE HACEIS, NO EN GENERAL SINO LAS QUE HACEIS VOSOTRAS?

(Hablan a la vez)

- ...yo tengo un hermano y mis padres están jubilados y pues bueno en mi casa quien es el apoyo de la familia soy yo, mi hermano [...] yo soy del día a día, los acompaño al médico, a ver “Papá, que has manchado a cada rato”, es decir, cosas así del día a día, les hago la compra, estoy ahí, en lo que es la intendencia, pero a mí nadie me ha pedido que vaya [...] también están participando mis padres, está participando mi pareja, o sea, no estoy yo sola, nos estamos conociendo y ahora es una relación mucho más bonita porque realmente es lo que estoy viendo, es que no podría ser de otra manera, si no estuviese en paro es que no hubiera podido abrazar tanto a mi hijo y me está gustando la experiencia, o sea, hasta cuando yo vuelva a trabajar, pues guardar la experiencia para mí porque sé que nos tendremos que separar y él en su cole y yo en mi trabajo. Entonces yo

ahora estoy aprovechando para estar con los míos, es decir, y yo creo que en mi caso sí se me valora muchísimo, o sea (hablan a la vez) [E.- *¿Y vosotras lo valoráis de esa manera?*] Yo sí me lo valoro, como yo lo he valorado en los demás, yo lo valoro también porque yo cuando me hace falta algo de los demás han estado, es que tengo la suerte de tener una familia y que nos queremos y que no es de boquilla sino que siempre estamos ahí, familia y amigos, entonces yo siempre valoro muchísimo el concepto de amistad, el concepto de familia como apoyo como tal y entonces yo como lo he valorado mucho y por supuesto si no lo valoro yo, no lo va a hacer nadie, como decíamos antes y la primera que valora el trabajo digamos con la familia soy yo y entonces como yo lo hago así me valoran los demás o si no, no.

- Yo creo que se valora a nivel personal lo que tú dices, en tu entorno, quién te conoce y tal, pero en cuanto expandes el radio de tal se infravalora muchísimo todo lo que puedas hacer y nadie que no lo vive en la propia piel lo puede valorar también aunque no lo vean cerca, entonces en cuanto hay un poco de distancia social ya es como “Va, sí, es fácil”, “No será tanto”, “No es tan sacrificado”, no sé, yo creo que socialmente, o sea, a nivel particular sí que la gente lo valora cuando lo viven cerca, pero cerca que lo sientas en la piel y encima hay muy poca empatía y creo que socialmente en general es algo que no se quiere ver. Yo creo que nos estamos un poco deshumanizando y ese individualismo y esas responsabilidades “Y yo lo mío y déjate de rollos”, y el vecino allá con sus problemas y tal, hace que se esté dejando de valorar muchísimo.
- Yo estoy de acuerdo contigo, pero creo que tu caso por lo menos, bueno a lo mejor es más común ahora, pero yo creo que incluso en el entorno cerrado tampoco está valorado, o sea, (hablan a la vez) yo creo que en el de Carmen, si su marido valorara el trabajo que Carmen hace, que Carmen trabaja como una mula, pues seguramente ese marido trabajaría también, pero probablemente él no valora ese trabajo y hasta qué punto no se valora como tú lo has dicho, ¿cómo te llamas? [Maite] como Maite ha dicho hace un rato: “Mi hermana dice que vivo como una reina”.

(Hablan a la vez)

- No, pero para animarme porque estaba yo en mi preocupación de trabajar, que yo quiero trabajar, que llevo desde los 20 años trabajando y ahora para quedarme acá y dice: “Bueno, pues tú míralo desde este punto de vista” lo dijo un poco para darme ánimo porque ella está trabajando, ella es menor tiene 35 años “Y mira el tiempo que tienes”, pero es un poco... yo sé por dónde va ella.

(Hablan a la vez)

- ...pobre o mira los del paro... me la paso durmiendo hasta la hora que quiero...

(Hablan a la vez)

- ...en el gimnasio: “Joder, qué bien viven los parados”...

(Hablan a la vez)

- Yo creo que hay una especie de halo en torno a esto de la maternidad que de verdad, yo me separé de mi ex después de mucho tiempo de depresión porque yo no trabajaba y se esperaba que yo estuviera siempre en casa sin hacer ninguna otra cosa, es decir, si yo cogía y decía: “Bueno, pues es que voy a ver a mis amigas”, era como: “Bueno, ¿y tú, para qué?”, bueno y me costó, o sea, yo quise estudiar Técnico Dental y por cierto que entré además a la escuela más prestigiosa de Madrid, la de Gregorio Marañón, y me costó una crisis nerviosa, una crisis, o sea, llevarme al hospital y no sé qué, para que al final me dijeran: “No”. Entonces como no quería estar en casa resulta que cuando hice, bueno, se presentaron allí 300 personas para las plazas aquellas, bueno había otras cosas pero éramos 20 por cada plaza, una cosa así, y saqué uno de los mejores resultados de toda la gente que se había presentado y entonces claro ya no pudieron decirme que no y yo estudié aquello, que luego no era lo que más me interesaba pero que en aquel momento era lo que yo... y entonces cuando yo ya me separé y él se quedó con los niños y no sé qué, decía, y me lo ha dicho ya después varias veces: “Es que la gente dice que eres muy rara, porque tú tenías que ser feliz como todas la mujeres y no eras feliz (hablan a la vez) como todas las madres tendrías que ser feliz como todas las madres y no eres feliz, es que tú no eres normal”.

(Hablan a la vez)

- Pero, claro, ¿quién es normal? En tu caso, tú o tu marido, ¿quién es el normal?
- Lo que pasa es que él socialmente estaba súper reforzado.
- Anda claro.

(Hablan a la vez)

- Cuando estuve yo haciendo el taller de cerrajería en el Ayuntamiento y teníamos una subvención para hacer se supone una salida cultural y nos fuimos a Salamanca tres días y dos noches. Yo soy de quedar de vez en cuando con mis amigas, no sólo para tomar un café por la mañana sino a lo mejor, ahora cada vez menos por el tema crisis y ya quedamos en casa,

pero me gusta quedar a solas con mis amigas y no con los hombres y charlar de nuestras cosas y de vez en cuando pues lo hacemos y lo quiero seguir manteniendo, cosa que me dice: “Ah, ¿pero te vas con tus amigas?”, me refiero sobre todo a gente de la edad de mis padres, sobre todo a mi suegra, a ciertas edades, ¿no?, y cuando me fui a Salamanca con mis compañeros del taller, éramos ocho mujeres y ocho hombres, bueno, bueno, bueno, mi padre y mi suegro bueno porque me iba y dejaba al marido, o sea, vamos a ver una cosa, o sea, que ya tengo 41 años y en ese momento tenía 38 creo no sé y que no pasa nada, “Que estaba mal”, ¿qué está mal, a ver?, ¿qué está bien, quedarte en casa con tu marido o irte? o ¿qué está mal?

(Hablan a la vez)

- Yo tengo una amiga de toda la vida [...] pero para evadirnos intentamos hacer un viaje las dos juntas un fin de semana cada semestre, empezamos haciéndolo cada trimestre pero bueno al final es una convocatoria al año, bueno, pues de nuestro grupo de amigas y tal una de ellas me dice. “¿Pero y Pedro te deja?”, ante esa pregunta yo, claro, yo no supe que responder...

(Hablan a la vez)

- No es una pregunta de mal gusto, piensa qué vida está viviendo ella (hablan a la vez) ¿Y su marido no la maltrata?
- Pero esta chica que, por ejemplo, Manu huele y yo en verdad que me lo huelo y Pedro coge al niño y no me dice nada, coge, se lo lleva y lo cambia y el marido de esta chica huele, que estos tienen dos niñas, huele que una de las niñas se ha hecho caca y le dice: “Susana, cambia a la niña”, delante de todo el mundo, a mí eso me parece y le dice: “Susana, que lo cambies, que tu niña huele”, pues, joder cógelo tú.

(Hablan a la vez)

- Ah, mi marido es machista, pero que yo hago lo que me da la gana (risas). Yo he vivido sola, yo me fui a Navarra, yo soy de Cádiz, me fui a Navarra a vivir 11 años sola y a mí no hay quien me (hablan a la vez) vida de soltera allí que me voy, tú te lo apañas, él no se apaña solo entonces llama a sus hermanas. Nosotros no tenemos familia aquí más que hermano soltero, hombre, periodista, hermano de mi marido que vive en Portugal y él se apaña él solo con su otro hermano. Y yo no salgo muchas veces porque estoy cansada pero podría salir, él siempre está: “Sal, sal”, entonces si quiero lo hago.

¿DESDE ESTE PUNTO DE VISTA CÓMO VALORÁIS AHORA VUESTRO TIEMPO LIBRE?

- Mucho, muchísimo, es un tesoro.
- Sí, es mucho más...

(Hablan a la vez)

### ¿QUÉ DIFERENCIA HAY ENTRE TIEMPO LIBRE Y DE OCIO?

- Pues para mí el de ocio es más el que preparas, por ejemplo el fin de semana y tal y el tiempo libre que tienes tú personal para hacer lo que quieres y no necesariamente es el de planes de ocio o de vida social.

### PUES EMPECEMOS POR EL TIEMPO LIBRE ENTONCES.

- ¿El tiempo libre? Yo lo valoro muchísimo porque es un, bueno, lo valoro muchísimo pero es un sin parar desde que me levanto para llevar al niño al colegio hasta que me acuesto, aún estando sin trabajar, aunque me dice mi madre a veces: “Joder, parece que estás trabajando” porque siempre estoy (risas) y el tiempo libre es para hacer todo ese tipo de vueltas y lo de ocio que decías tú yo lo separo en el tiempo que dedico para mí, en el ratito que leo todos los días, en preparar alguna: “Ah, pues a ver qué hacemos este fin de semana y tal”. El ocio es más lo que te gusta, ¿no?, lo que haces y compartes con tu niño o el que me dedico a mí, con mis amigas o yo sola, ¿eh?, que yo me iba al Museo del Prado yo sola, para mí eso es ocio, porque me gusta mucho el arte, entonces, bueno.
- Es verdad que yo estoy redescubriendo el ocio, claro.
- Este año que nos hemos ido de vacaciones por España hemos vuelto a ir a todos los sitios que habíamos ido pero como íbamos en la moto y es todo diferente pues al final redescubres todo. Entonces el ocio, es curioso, la verdad es que es curioso, porque es volver a entusiasmarte con cosas pues como encontrar un palo y una piedra y dices: “Un palo y una piedra” y entonces es un ocio diferente. Y el tiempo libre yo lo que agradezco de ahora es que yo soy una persona muy libre, que me gusta tener la disposición del tiempo como yo quiero porque yo, a ver, yo siempre he ido al trabajo y he ido puntual y he salido tal, pero siempre me ha gustado un trabajo porque no soporto estar atada a una silla o delante de un ordenador solo y ahora lo bueno que tengo con mi tiempo libre es que lo organizo como yo quiero y además como mi marido trabaja, es más como yo quiero, es decir, si quiero salir algún día (hablan a la vez) a mí me encanta la noche y es como puedo estar porque mi marido a las doce ya está dormido y yo pues a las doce empieza la noche, a las doce es cuando voy a estar y claro, la sensación esa de libertad que no la tenía desde que era estudiante, no la tenía y la estoy recuperando y la estoy disfrutando muchísimo, luego pues

eso, que hay que hacer pues camas, plancha y todas esas cosas, pero bueno, antes también había que hacerlas.

- A mí me pasa lo mismo. Yo también estoy aprovechando muchísimo este tiempo, me gusta hacer cosas distintas, piensas efectivamente en el día que tienes por delante para decir: “Bueno, pues, hoy hago algo u hoy no hago nada, ya veremos”, y entonces la pregunta es ¿qué he hecho yo mientras estaba trabajando, cómo compaginaba ese sentimiento de querer hacer cosas a mi manera con estar trabajando, o sea, cómo lo he hecho? Porque yo también efectivamente llegaba puntual, trabajabas, salías y si tenías viajes de trabajo, llegabas a las mil y pico a casa por la noche, y entonces todo eso ya qué pasa, ¿que se adormece?, ¿que le echamos una manta encima y no lo queremos ver?, ¿que realmente queremos otra cosa pero no nos atrevemos porque hemos encontrado un trabajo que nos ata y nos da seguridad? Entonces eso son las preguntas que yo intento responderme algunas veces porque las crisis estas también es una crisis profesional desde luego, yo digo que he tenido meses malos y entonces ¿qué aprendes? y dices, pues bueno, bien, pues es que si esto no me gustaba, si este trabajo en estas condiciones no me gustaba pues es que tengo que ver dónde está mi sitio porque si realmente no se sentía que ese era mi sitio pues tengo que buscar, tengo que ver. Entonces es un periodo sobre todo para mí está siendo de aprendizaje y de oportunidad, claro, también de malestar.
- Yo lo que pienso es que cuando tienes un trabajo hay partes de ese trabajo que te satisfacen, cuando no lo tienes y que tú tienes que buscar esa satisfacción porque es necesaria porque sino crece la depresión, con lo cual te buscas cosas, no es que: “Oye, qué bien estoy”, antes mi trabajo me producía una serie de satisfacciones y ahora me he inventado otras cosas que me produzcan satisfacciones por la mera supervivencia, es decir, necesitas un mínimo de satisfacción o de placer o de equis para poder sobrevivir porque si no acabas metida en la cama y es la historia que dices: “Es que yo me he propuesto ser feliz” pero me he propuesto ser feliz y por eso hago una serie de cosas y las valoro positivamente, pero no quiere decir que esas cosas sean más positivas que las que recibíamos cuando trabajábamos, la satisfacción la recibíamos del trabajo por ejemplo los compañeros y compañeras del trabajo nos producen cierta satisfacción y sin embargo, ahora al estar en casa de alguna u otra manera tienes que buscar esas relaciones fuera, con lo cual no es que: “Oye, qué bien estás en paro”, no, no, perdona he encontrado unas cosas que me hacen feliz porque me propongo ser feliz, porque esas cosas que me he propuesto hacer para ser mínimamente feliz sustituyen las que me proporcionaba el trabajo.

DESDE ESE PUNTO DE VISTA, ¿CÓMO CREÉIS QUE SERÍA LA MEJOR ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO, TRABAJO DOMÉSTICO, CUIDADOS, TIEMPO LIBRE, OCIO, CUÁL CREÉIS QUE SERÍA LA MEJOR MANERA?

(Hablan a la vez)

- Para mí el trabajo no es como tú, que a mí no me satisfacía tanto, ¿eh?, yo ahora estoy dándome cuenta que era esto lo que quería y digo que si esto se alargara aunque fuera con los 400, yo estoy bien, o sea, yo podría vivir así...

(Hablan a la vez)

- Yo no podría vivir así, lo ideal para mí es trabajar y luego es tener tu tiempo libre.
- Pero un trabajo que tú quieras.
- Claro, el problema es eso que llegas a lo mejor a casa y depende del trabajo, a lo mejor llegas, yo a veces llegaba a las ocho y estaba matada, entonces me hacía la cena y luego a lo mejor pues veías la tele y te quedabas dormida y nada, ni disfrutabas de la tele y ni podías leer, ni nada. Entonces para mí la situación ideal es tener un trabajo que bueno que te guste en la mañana, de ocho a [pero de nueve, ¿eh?] (risas) bueno de nueve a...

(Hablan a la vez)

- No trabajar todo el día.
- ...tres meses en jornada de ocho a tres, rendíamos más y son siete horas, ponle que haces de siete y media a tres y media y haces las ocho horas con un pequeño break, que la gente se lo hace cuando hay jornada completa que se va a tomar café, comen en dos horas, yo no sé, yo era de las que comía en 20 minutos y no mucho porque era de las que luego me dormía, bueno, la cosa es que un horario de ocho a tres, lo que decías tú, a las tres te da tiempo a tener un espacio, incluso si quieres tener una guardería para comer tú tranquila y tal, recoger a los niños, disfrutar de una tarde juntos, y de disfrutar de otra parte con tu pareja o ya sola porque se ha ido él a la cama o lo que sea.
- Yo estoy con ella. Yo ahora mismo estoy bien como estoy y me lo tomo con optimismo, pero a mí me llaman mañana de un trabajo de nueve a tres o de ocho a tres y vamos, es lo primero que hago, dejaría de hacer ciertas cosas a lo mejor que no puedo por tema de horarios, ¿hacer inglés? lo intentaría hacer o ¿hacer el gimnasio? pues lo intentaría hacer pero a lo mejor tienes que quitarte de ciertas cosas porque ya ocupas, pero vamos, yo trabajaría con los ojos cerrados. Ahora la vida ofrece una cosa, yo cuando me quedé sin trabajo, que ya digo que estuve unos meses muy mal cuando reaccioné

en las navidades, ¿tú sabes lo que yo aproveché esas navidades con mi hijo y con mi familia a hacer cosas que antes trabajando no podía hacer ni plantearme porque no podía llevarles a sitios? La cantidad de actividades que había y la cantidad de cosas que hice, vamos, yo quiero si no trabajo, que por supuesto si me sale algo trabajaré, es repetir esas navidades. Ah y otra cosa, no depender de los abuelos para nada (hablan a la vez) pues yo, gracias a dios, tengo a mi suegra y a mis padres relativamente cerca que cuando fuimos de vacaciones en navidades o en verano he tenido que recurrir a ellos, pues bueno, porque los he podido tener en un campamento, o le he mandado a Sepúlveda al pueblo, que mi madre es de allí, y le mandado y tal. Pero este verano yo decía: “Qué verano me he pasado”, de Asturias, Madrid, no sé qué, o sea, un verano con mi hijo, con mi familia estupendo, o sea, aprovechado a tope y aquí el problema es que yo quiero ingresar un sueldo en mi casa y por supuesto que no es algo perenne el sentido de estar de vacaciones, pero hacía años que yo necesitaba de unas navidades así y de un verano así y no depender de nadie para el cuidado de mi hijo.

- Yo para mí el trabajo ideal, y no sería por el horario, a mí me gustaría tener un trabajo que me gusta, yo me defino como política porque en realidad es lo que hago, el activismo y todas esas cosas son política y a mí me gustaría tener un trabajo flexible en cierto modo, pero ocupándome de esas cosas que son las que a mí me importan. Yo por el horario no y además es que las cosas que a mí me gustan hacer no se hacen en horario de mañana por lo cual pues sería así un horario flexible, pero yo no necesitaba de darle entre comillas mi vida al trabajo.

Y EN ESA ORGANIZACIÓN, ¿DÓNDE DEJÁIS LAS TAREAS DOMÉSTICAS?

(Hablan a la vez)

- ¿En la investigación no tenéis tareas domésticas? Pero ves, qué silencio...

LO QUE ME ESTÁ EXTRAÑANDO ES QUE NO LAS ESTÉIS CITANDO...

- Lo mismo es que no son tan importantes para nosotras...

(Hablan a la vez)

- Creo que es lo que menos nos aportan, o sea, de todas las actividades que tú vas a hacer en el día las que menos gratificación nos da es que la camisa esté perfectamente planchada o que planches las sábanas, (risas) entonces como es lo menos gratificante porque creo que bien por mentalidad, porque mi madre por ejemplo es feliz limpiando la casa (hablan a la vez) la casa que se puede comer en el váter, y mi madre es feliz y es una mujer que ha vivido sola, que ha trabajado pero es feliz, yo lo entiendo



pues si yo soy feliz con otras cosas, entonces como a mí eso no me trae ninguna gratificación, lo primero, si pudiera tener organizada mi vida, lo primero que dejaría fuera serían las tareas domésticas.

- Y yo también.

(Hablan a la vez)

- De pronto algún tiempo por la tarde como para hacer lo justo, la comida o incluso es verdad coger a alguien.
- Es que a mí me gusta todo ordenado pero no hacerlo, eso sí, mantenerlo ordenado día a día.
- Hombre, hacer un poquito cada día, como le digo a mi hija: “Si haces un poquito cada día” (risas).
- Claro, el mantenimiento.
- Y luego en general, el fin de semana a lo mejor te dedicas más a hacer...
- Pero es que creo que estáis poniendo mucho, vosotros tú, tú [a los entrevistadores] estáis poniendo mucho el foco en esto. Yo las tareas domésticas las percibo como algo para mi propia supervivencia e igual que no hablo de cuándo me ducho ni de cuánto tiempo me ducho, ni de cada cuánto tiempo me lavo el pelo, tampoco hablo de mis tareas domésticas porque no son importantes...

(Hablan a la vez)

- Porque vives sola, las que estamos aquí, yo por ejemplo que tengo que hacer de cuatro pues no lo tengo tan fácil.

(Hablan a la vez)

- ...yo hablo de horarios de trabajo porque para mí es súper importante salir a las tres para poder ir a recoger a mi hijo a las cinco y ayudarle con los deberes...
- ¿Ayudar a tu hijo es una tarea doméstica?
- No, no, es una cosa que yo quiero hacer.
- A ver, que yo no soy “doña limpia”, ¿eh?, que mi salón está de polvo que vamos, que te mueres, pero cuatro es que son seis horas en el día que

tienes que hacer, mi marido en algo me ayuda, pero hay que hacerlo, no es que lo cuente, es que lo tiene que hacer alguien.

- Pero perdona, ¿seis horas al día?
- Pues por lo menos (hablan a la vez) es que vivimos en un ático grande (hablan a la vez) no es que, de todas formas no se puede contar por horas, porque es poner la comida, pues preparar la merienda, darle de merendar a los niños, hacer la tarea, bañarles (hablan a la vez) pero tela marinera, ¿eh?, lo de los piojos es un trabajo, es horrible, ya lo veréis, hay que lavar colchas, cojines, eso no se quita, bueno...

(Hablan a la vez)

- ...lo que estaba comentando, claro, es que no es lo mismo una persona que viva sola que una persona con la familia, un hijo o dos y esto es una frase también hecha “donde comen dos, comen tres” y no me refiero sólo a la comida, me refiero a todo lo que conlleva el tener (hablan a la vez) o sea, que yo me imagino que un hijo más, el segundo o un tercero, es mucho trabajo, pero mucho, mucho trabajo. Por eso, lo digo, es que no está valorado ya no el tema doméstico sino en general la madre ama de casa que hace este tipo de trabajo que tiene un hijo, o tiene dos o tiene incluso tres es trabajo y trabajo.
- ¿Cuántos años tiene ahora tu hijo?
- Hace ocho ahora en octubre.
- ¿Y hace algo en casa? Pues porque a lo mejor podría...
- Mira, para mí lo independiente que es, lo que he conseguido hasta ahora que sea tan independiente en el sentido de vestirse, quitarse la ropa, doblarla y meterse en la pijama y tal, el que se duche solo, el que me ayude a poner y quitar la mesa, todo ese tipo de cosas que estoy consiguiendo y quiero ir consiguiendo más, bueno, no me puedo quejar de Jorge, pero aún así. Pero yo creo y quiero que mi hijo sea independiente de mí, esa es una cosa súper importante.
- Claro, pero eso que estás diciendo tú, que quieres enseñarle a tu hijo va en ese sentido de lo que he dicho yo antes que es que sea independiente, que sepa cocinar porque esas cosas son propias del ser humano, es decir, de una dignidad de vida, entonces no tenemos por qué hacerlas solas, tu hijo también es hijo de su padre y este tipo de cosas...
- Sí, bueno Alberto también colabora en ese tipo de cosas para que el niño aprenda.

- Sí, sí, si sois envidiables.
- No, hombre tampoco, para nada.

BUENO AHORA VAMOS A PASAR A LOS PERFILES. TENEMOS ESTE PERFIL SENCILLO, A VER, ¿CUÁNTO CREÉIS QUE TRABAJA APROXIMADAMENTE UNA MUJER DE 35 AÑOS?

- ¿Trabajo real, en horas?

EN PROMEDIO...

- ¿Trabajo en casa o fuera de casa o ambos?
- 12, 14 horas.
- Pues nueve horas en trabajo, en casa pues...

VAMOS A IR SEPARANDO. TRABAJO REMUNERADO, DIRÍAMOS, TRABAJO EMPLEO.

- Pues 40 más el transporte.

(Hablan a la vez)

- Pero también hay muchas mujeres con jornada reducida, a los 35 años.
- Pero eso no quiere decir que sus 14 horas de trabajo sean menores, es decir, puede tener menos horas de trabajo remunerado pero las 14 horas de trabajo en casa porque a lo mejor tiene otras responsabilidades, es decir, si antes contratabas a alguien para que se quedara con tu niño de cuatro y media a seis ahora no contratas a nadie, lo haces tú, con lo cual...

ESTÁ CLARO. AHORA VAMOS A SEPARARLO, ¿DE TRABAJO DOMÉSTICO CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICARÍA?

- Pues yo creo que dos horas y media, sí de dos a tres fijo.

Y ¿DE CUIDAR A OTRAS PERSONAS NIÑOS, PERSONAS MAYORES?

(Hablan a la vez)

- Bueno, depende de si está casada o no está casada.
- Como mi hermana, 35 años, soltera.

- Si no está casada a lo mejor el cuidado...
- Yo creo que lo de estar o no estar casada no es importante.
- Sí, porque si tú estás soltera con 35 años te dedicas a ti.
- Pero lo importante es tener personas dependientes...
- Ah, eso sí, eso sí, es como tener hijos.

(Hablan a la vez)

- Es que hay cosas que afectan mucho, es decir, si tú vas a la compra, estás trabajando mientras vas a la compra, que además te llevas al niño o a los niños y niñas, entonces estás trabajando a la vez por lo cual separarlo en horas no da la medida de las tareas que realmente estás haciendo, es decir, que cuidas de la casa a la vez que cuidas de las personas.

Y ¿DE TIEMPO LIBRE Y DE OCIO?

- Muy poco, el fin de semana.

EL FIN DE SEMANA ESTE PERFIL, ESTA MUJER DE 35 AÑOS ¿QUÉ CREÉIS QUE HACE EL FIN DE SEMANA?

- Pues, dos horas porque hace las comidas para el resto de la semana, porque hace la limpieza que no ha hecho durante la semana.

(Hablan a la vez)

- ¿...cuando duermen están de ocio?, mira no me toques las narices.
- No, pero del fin de semana por lo menos una tarde, la del sábado, para hacer actividades.
- Pero cuidado, cuidado, ¿a qué nos referimos con tiempo libre?, ¿al tiempo que salimos con nuestros niños y nuestro marido al parque o al tiempo que nosotras tenemos para nosotras mismas? Porque a lo mejor el fin de semana podemos no tener tiempo para nosotras mismas, también.

(Hablan a la vez)

- Es el tiempo sobre el que tú decides sí ir con tu familia al parque o para quedártelo para ti.

- Siempre tienes que hacer esa decisión...

(Hablan a la vez)

- ...yo voy a jugar al parque más que mi hija porque me lo paso mejor yo, quiero decir que yo necesito liberar energía que también a veces es tiempo libre mío el que paso con mi hija, porque a veces yo quiero jugar y ella no quiere jugar.

AHORA UN HOMBRE, ¿CUÁNTO DEDICARÍA A TRABAJAR?

- Pues 12 horas.
- Con 35 años están casi todos solteros, ¿no?
- Sí.
- Yo no podría poner a mi marido, pondríamos un poco a mi hermano (hablan a la vez) yo creo que ocho, diez horas.

¿OCHO, DIEZ HORAS EN EL TRABAJO REMUNERADO?

(Hablan a la vez)

- Yo creo que trabajan mucho.
- Y en profesiones liberales...

TRABAJO REMUNERADO, VAMOS A SEPARARLO.

- Trabajo remunerado, trabajan más que las mujeres...

(Hablan a la vez)

- ...yo he trabajado más horas que mis compañeros, no en serio, lo digo en serio y además (hablan a la vez) y en la oficina porque todo me caía a mí. Luego encima mi jefe soltaba por ahí la espinita esa de: "No, es que sólo sois capaces de hablar"...

(Hablan a la vez)

- ...un poco de cuidado. Los hombres son mucho más (hablan a la vez) que nosotras y luego salen tienen su tiempo de ocio con sus compañeros en el bar, cuando salen del trabajo en muchos casos no en todos y entonces también te dicen que están trabajando, pero claro cuando se van con sus compañeros de trabajo, es decir, que se extiende...

(Hablan a la vez)

- ...yo en el entorno que trabajo, o sea, que vivo, el estereotipo que más conozco es el de varón de 35 que trabaja 10 horas y que a lo mejor en casa hace menos de lo que debería ser.

¿CUÁNTO DEDICARÍA A CASA, A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?

- Media hora, media hora, para poner y quitar la cena y...

(Hablan a la vez)

- ...no, el fin de semana con la fregadera, con la colada de la semana...
- Mi hermano el fin de semana es el que hace...
- ¿Pero estáis hablando de hombres solteros?
- No, no, mi hermano está casado.
- Yo estoy hablando de hombres solteros.
- Porque algunos casados los fines de semana van a la gran superficie con su mujer, porque si veis lo que está en los centros comerciales son eso familias, parece que es la única forma de ocio.
- Nosotros es que los fines de semana no vamos a ningún centro comercial...
- ...¿cómo te llamas? [Cristina]...

(Hablan a la vez)

A VER, ¿CUÁNTO DEDICARÍA AL CUIDADO SOLAMENTE, AL CUIDADO DE OTRAS PERSONAS COMO NIÑOS, PERSONAS MAYORES?

- ¿Soltero?

CASADO.

- Casado, yo creo que una hora.
- Entre media y una, pero vamos.
- Si tiene niños a lo mejor participar en la cena, contarle un cuento.

Y ¿AL TIEMPO LIBRE O DE OCIO?

- El resto del día.

(Risas)

O SEA, ¿CUÁNTO SERÍA ESE RESTO DEL DÍA?

(Hablan a la vez)

- Muchas más horas.

¿MUCHAS?, ¿Y UN FIN DE SEMANA?

- El fin de semana mucho más, entre que a lo mejor juegan más en casa, nos vamos al fútbol...
- Y luego que si a lo mejor un amiguete le invita a una cena...
- O la Play a la Wii...
- Su tiempo libre el fin de semana es su tiempo libre, es para él.

EN UN FIN DE SEMANA ¿QUIÉN TIENE MÁS TIEMPO LIBRE, MÁS TIEMPO DE OCIO?

- Él, claro, a pesar de que ya se comparten tareas...
- Porque hay fútbol siempre (risas) él es socio del Atlético de Madrid, tiene el abono de los [...] y es que tiene un montón de abonos e invita a todo el mundo, lo tiene todo.

EL FÚTBOL QUE CREÉIS, ¿ES UNA AFICIÓN O UNA JUSTIFICACIÓN?

- El fútbol es para mí negativo totalmente.

(Risas)

A VER, MUJER ADULTA, CON EMPLEO, CON PAREJA E HIJOS EN EL HOGAR, ¿CUÁNTO DEDICARÍA AL TRABAJO REMUNERADO?

(Hablan a la vez)

- Siete, seis, sí.

(Hablan a la vez)

- ...yo tengo un amigo que se cogió jornada reducida en Telefónica y es [...] del departamento.
- Sí, mi marido también quiso compartir la baja por maternidad conmigo, como a mí me despidieron y tal, y también en su trabajo aunque es un ambiente muy abierto y tal y ya venía conmigo a las ecografías y a las pruebas y tal y tuvo problemas. Sí, hay gente muy así.

#### ¿Y CUÁNTO HAY DE [CARIDAD] EN EL TRABAJO DOMÉSTICO?

- De dormir seis horas y media, salir de trabajar y lo de la jornada...

(Hablan a la vez)

- ...¿pero habéis visto en qué situación nos deja eso?
- Porque ellas son mujeres.

#### ¿AL CUIDADO DE LAS PERSONAS?

- Pues desde que sale del trabajo y por la mañana...

(Hablan a la vez)

- ...trabajos que tenga aparte, le llama al teléfono de mamá [...] “Ah, sí, son 4 mililitros”, entonces...

#### ¿Y TIEMPO LIBRE?

- Una tarde al mes, por ejemplo que convenza a alguien de su familia de que se quede con los niños o algo así o una noche al mes. “Ay es que si no destruyes el matrimonio” (risas) o ese tipo de cosas y te hacen el favor para que te vayas por ahí con tu marido...

(Hablan a la vez)

- Te convencen porque te necesita, entonces te convencen para dedicarle tiempo, no tiempo a ti, sino al marido (risas)...

(Hablan a la vez)

- ...yo por mi cuenta cuando alguien dice eso, yo digo: “Vale” pero yo por mi cuenta...

#### ¿EL FIN DE SEMANA QUÉ ES LO QUE HACE ESTE PERFIL?



- Pues la limpieza general, es decir, tú no barres todos los días, ni friegas todos los días, no limpias el baño todos los días, pues el sábado por la mañana te levantas a las nueve y hasta las dos de la tarde estás haciendo la limpieza.

(Hablan a la vez)

- Hace lo mismo que la otra sino que trabaja, es un sumazo más y va quitando horas de sueño.
- Que el fin de semana yo intento sacar tiempo para mí, ¿eh?, yo le dejo a mi marido generalmente durmiendo con los niños que ya son un poco más mayores, si fuera un bebé no podría y no lo he hecho y yo me voy a la sauna, que me encanta la sauna, me voy a un gimnasio municipal que tiene sauna, que unos hacen deporte y yo no y eso me deja nueva, yo soy bastante nerviosa entonces salgo relajadísima y es fenomenal, es que digo: “Esto es lo mío” (risas) y a veces repito el domingo y dicen que es malísimo dos días seguidos y para mí es genial y luego una hora y media de siesta.

VAMOS A CAMBIAR DE PERFIL, MUJER DE 30 AÑOS, PROFESIONAL, ECONOMISTA, ABOGADA, INGENIERA, DA IGUAL, EN GRAN EMPRESA, SIN VIVIR EN PAREJA Y SIN HIJOS, ¿CUÁNTO TIEMPO VA A TRABAJAR?

- 11 o 12 horas, está condenada a trabajar.

(Hablan a la vez)

- ...te presiona mucho la empresa, sobre todo sí tienes alguna expectativa, si tienes ambición te machacan...
- ...conozco a gente así con 30 años y trabaja sus ocho horas y luego tiene tiempo al no tener (hablan a la vez) después del trabajo se va a gimnasio, se va a clase, se va a cine.
- Yo estoy con ella. Yo estoy con mi hermana, mujer profesional, trabajando en una empresa, no tiene pareja, no tiene hijos, se acaba de comprar su piso y yo muchas veces la envidio, no tener que pedir permiso, es una expresión ¿eh?, ni dar explicaciones a nadie para hacer o responder. La envidio...

(Hablan a la vez)

- ...a las diez de la noche porque me he quedado entretenida, porque estamos hablando aquí muy a gusto y porque no sé qué y no tienes que estar: “Oye, es que me voy a retrasar un poco”, o sea, efectivamente la sensación es de libertad...

(Hablan a la vez)

- ...porque yo he trabajado en Recursos Humanos y por experiencia propia, mujer de 30 trabajando en una gran empresa, es carne de cañón para las empresas, mi jefa cuando yo me quedé de baja maternal me dijo: “He contratado este chico que ni se queda embarazado y puede viajar todo lo que quiera y etcétera”, o sea, y de hecho se contrata a personas que tuvieran esa libertad precisamente para que no tuvieran ninguna excusa para irse a casa, para que si hubiera una reunión a las siete de la tarde pudiera hacerla y quedarse. Entonces, a la hora que esa mujer de 30 años sea medianamente ambiciosa y se quiera promocionar y tal está en un momento álgido, justo antes de tener hijos, de pegar el pelotazo para luego tal. Entonces yo creo que trabaja un huevo.

(Hablan a la vez)

¿Y CUÁNTO DEDICA AL TRABAJO DOMÉSTICO?

- Contrata a alguien.
- Ensuciará poquísimo.

(Hablan a la vez)

- ...consigue una persona para que le lave la ropa y para que le organice.

¿Y TIEMPO LIBRE O DE OCIO?

- El fin de semana.
- Hombre, yo creo (hablan a la vez) por ejemplo a la hora de la comida en vez de tomarse media hora a lo mejor se toma dos horas y media y se va al gimnasio o algo así.
- O se va a comer con los compañeros de trabajo, se toma algo después del trabajo.
- O sale jueves, viernes, sábado y domingo (risas).

¿EL FIN DE SEMANA QUÉ HARÍA ESTE PERFIL?

(Hablan a la vez)

- ...y vez al mes o algo así de casualidad.

(Hablan a la vez)

- ...y se planea viajes cada...
- ...lo que hacen mis amigas que no están en el paro (risas).

A VER, CAMBIANDO DE PERFIL VARÓN, 30 AÑOS, AUTÓNOMO DEPENDIENTE QUE TRABAJA EN VARIAS EMPRESAS, CON ESTUDIOS MEDIOS INFORMÁTICOS, SIN HIJOS Y VIVIENDO EN PAREJA.

- Ese trabaja como una mula.
- Aunque sea dependiente, lo lleva mal también.
- Los exprimen de mala manera.
- Yo creo que si es autónomo trabaja mucho, ¿eh?, más de ocho horas y los fines de semana también.

(Hablan a la vez)

- No, no, pero éste es autónomo dependiente, es decir, es una gran empresa que te contrata para hacer servicios y te puede coger y te hace el tal en cualquier momento si no está contenta con el servicio, por lo cual ese señor es un esclavo.
- Sí y está trabajando el fin de semana también.
- Pues yo difiero un poco, ¿eh?

¿POR QUÉ?

- Si fuera con 35 pensaría bueno vaya, pero es que con 30 es que yo la gente que conozco entre 25 y 30 es que todavía no son maduros para trabajos así como dices tú de esclavo, necesitan su tiempo de ocio, son muy aficionados a su gimnasio y no sé qué, y no creo que dediquen más de ocho horas...
- ¿Pero viviendo en pareja?, otra cosa es que viviera con sus padres, claro...
- ...pero tienden a ser bastante egoístas y no lo veo con madurez como para trabajar, no sé, a lo mejor con 35 años pero con 30 años, no.

¿Y DEL TRABAJO DOMÉSTICO, LAS TAREAS DOMÉSTICAS CUÁNTO AL DÍA?

(Hablan a la vez)

- ...uf, eso es una separación fijo, ¿eh?

(Risas)

- ¿Viviendo en pareja? Que sí, sí, sí te lo dijo yo.

(Risas)

- Yo estoy de acuerdo con Maite. Esos no sientan la cabeza hasta los 35, 38...
- ...40 (risas).

(Hablan a la vez)

- ...los abuelos de tus hijos no sientan cabeza.
- Sí, sí, es verdad.

¿Y A CUIDAR A PERSONAS?

(Hablan a la vez)

- Nada, nada.
- Cero.

CERO, CERO PATATERO. ¿Y TIEMPO LIBRE?

- Uf, pues yo creo que bastante...

[CARLOS] TIENE PAREJA, ¿EH?

- A ver, pero igual que tú te vas al parque y consideras que eso es tu tiempo libre porque te lo pasas bien pues para ellos es lo mismo, se van con su pareja y también es su tiempo libre. O él sólo porque también se ven muchos que es sólo la Wii, la PSP, o el fútbol o me voy con mis amigos y bueno y tal.

OTRO PERFIL. MUJER ADULTA, SEPARADA, AMA DE CASA, ESTUDIOS MEDIOS, CON HIJOS, PERO YA NO EN CASA LOS HIJOS.

- O sea, no, esa señora no es adulta, esa señora es madura, o sea, tiene entre 50 y 60 años, porque ahora mismo las mujeres más jóvenes no tienen hijos que se vayan de casa y con 50 años los tiene fuera o ya han vuelto.

(Hablan a la vez)

- ...porque se van pero vuelven.

¿CUÁNTO DEDICARÍA AL TRABAJO?

- Yo creo que esa mujer es carne de depresión.

¿CARNE DE DEPRESIÓN?

- Sí, porque si los hijos realmente no están en casa...
- ...no tienen preocupaciones...
- ...y no tiene futuro, o sea, esa mujer ha sido educada y criada para cuidar de otros.

(Hablan a la vez)

- ¿Ama de casa de toda la vida?
- ¡Ostras!

(Hablan a la vez)

- ...pero tu madre trabajaba y además tu madre era una mujer soltera, una madre soltera.
- Tiene que vivir de algo.
- Pero bueno, mi madre es una madre soltera, es muy rara la historia de mis padres, muy rara, a lo mejor incluso se me casan algún día y me sorprenden, no. Pero da el perfil un poco de lo que está ahí y mi madre no es carne de depresión, fíjate, está todos los días que sale a tomar su cafecito con las amigas...

(Hablan a la vez)

- A ver es que ¿de qué vive? Porque yo también me lo pregunto.
- ¿Y el marido le está dando el...?

- ¿El qué? Es que tiene que recibir dinero de alguna cosa.

(Hablan a la vez)

- ...alquila habitaciones en su piso, las habitaciones de los hijos las está alquilando...
- ...pero esa mujer tiene que estar trabajando...

(Hablan a la vez)

- Se van por ahí a Santa Lucía...

(Hablan a la vez)

- ...yo veo a la mujer sola...

¿Y AL TRABAJO DOMÉSTICO CUÁNTO DEDICARÍA?

(Hablan a la vez)

- ... a ver, yo quiero decir, si está separada y es ama de casa realmente tiene que estar separada de alguien de mucho dinero, entonces yo no lo veo tan raro...

(Hablan a la vez)

VAMOS CON OTRO PERFIL, A VER, LO VOY LEYENDO. VARÓN EN PARO TRAS HABER ESTADO TRABAJANDO 15 AÑOS EN LA MISMA EMPRESA.

- ¿Qué edad?
- Deprimido.

¿OS HARÍA FALTA LA EDAD?

- Sí, me haría falta la edad.
- Porque si tiene 50 años ya tira por una ventana ya, si tiene 35 o 33...

(Hablan a la vez)

- ...yo creo que la edad no porque hay situaciones. Yo conozco dos situaciones, de una persona de 55 años con ese perfil que encontró trabajo enseguida y luego mi hermano que hace poco y ya está trabajando también y él es joven, mi hermano tiene 39, o sea, que conozco los dos casos.

¿CUÁNTO LE DEDICARÍA ESA PERSONA A LAS TAREAS DOMÉSTICAS?

(Hablan a la vez)

- Muy poco.

¿MUY POCO?

- Porque si estaba trabajando y cambiar así de repente...
- Al principio poco, pero luego...

¿Y TIEMPO LIBRE, CUÁNTO DEDICARÍA?

- Pues todo y si cae en la depresión...
- Pero si tiene hijos o está en pareja, ¿no?

(Hablan a la vez)

¿CAMBIARÍA LA COSA SI TIENE HIJOS?

(Hablan a la vez)

- ...si tiene hijos, cómo pretendes que la cosa cambie...
- Si estás parado, tu mujer trabaja y tienes hijos y los ingresos económicos han bajado mucho, o sea, quieras o no, por muy machista que seas te toca llevar los niños al colegio para no pagarle a la persona que los lleva, hacer la comida para no, o aunque no la hagas, ir a recoger a los niños después del colegio, es que es eso, sí.

VAMOS, VARÓN ADULTO, MÁS DE 40 AÑOS, TRABAJA EN BANCA, CON ESTUDIOS MEDIOS, CON HIJOS MENORES DE 10 AÑOS. ¿CUÁNTO DEDICARÍA A TRABAJAR EN CASA?

(Hablan a la vez)

- ...se quedaría a la cerveza con los...

(Hablan a la vez)

- ...sí.
- Este se ocupa de sus hijos y los lleva al parque...

(Hablan a la vez)

- ¿Trabaja en banca o trabaja en un banco? Porque es diferente.

(Hablan a la vez)

¿CUÁNTO DEDICARÍA AL TRABAJO DOMÉSTICO?

(Hablan a la vez)

- Con 40 años algo sí que haría, ahora con 50 ya nada de nada.

¿TIEMPO LIBRE, CUANTO CREÉIS QUE LE DEDICA?

- Pues un par de horas al día, yo creo que sí.

¿Y CÓMO ORGANIZARÍA EL FIN DE SEMANA?

- Con la familia.
- Con hijos, te iba a decir, hace deporte, sale con la bici, corre, juega al fútbol. Yo creo que lo compagina.

VAMOS A VER. MUJER 45 AÑOS, CON ESTUDIOS MEDIOS CON HIJOS MENORES DE 10 AÑOS QUE ESTÁ EN PARO TRAS HABER TRABAJADO DURANTE MÁS DE 15 AÑOS EN LA MISMA EMPRESA.

- Esa la clava.

(Hablan a la vez)

¿Y CUÁNTO CREÉIS QUE DEDICA AL TRABAJO DOMÉSTICO?

- El día entero y lo que le queda libre busca trabajo y si le sobra algo entonces ya pues se hace las uñas o queda con una amiga, bueno.

¿ESTÁIS DE ACUERDO CON ESO?

- Hombre, yo tengo 45 y a las labores domésticas, yo en... vamos a ver, una cosa es que el tiempo libre lo dedico a ciertas cosas que son obligaciones como llevar al niño al colegio, no sé cuánto, no sé qué, y otra cosa las tareas domésticas de la casa pues dedico lo justo porque yo tengo que hacer mis cosas también, o sea, a lo mejor al día pues es un par de horas.

¿UN PAR DE HORAS?



- Yo creo que más.
- ...es que si tiene hijos.

(Hablan a la vez)

¿TIEMPO LIBRE?

- El fin de semana...

(Hablan a la vez)

- ...media hora...
- ...te lo quitan del sueño y te lo...
- De media hora a una hora, generalmente.

[CARLOS] YO CREO QUE HA RESULTADO REALMENTE INTERESANTE, VAMOS A VER PRECISAMENTE CÓMO SE ORGANIZA LA VIDA LA GENTE EN EL MOMENTO ACTUAL, EL TIEMPO QUE DEDICA A LAS LABORES DEL HOGAR, EL TIEMPO QUE DEDICA CUANDO TRABAJA AL TRABAJO PROFESIONAL, EL TIEMPO QUE TIENE LIBRE, ETC, ETC, PARA VER QUÉ ES LO QUE ESTÁ PASANDO HOY EN DÍA EN NUESTRA SOCIEDAD Y YO CREO QUE REALMENTE HA SIDO MUY INTERESANTE.

A VOSOTRAS, ¿QUÉ OS HA PARECIDO LA REUNIÓN?

- A mí me ha gustado, me ha parecido que ha estado muy bien.
- [...] al estar en casa pues no tienes [...] con más gente, entonces además volver a hablar de esto con gente que no conozco [...] y a mí eso me encanta.
- A mí pues me pasa un poco como a ella, ¿no?, y aparte de que este tipo de cosas me encantan porque yo hablo mucho y por los poros (risas) y este tipo además de temas un poco relacionados con la política o temas de hombre y mujer o temas de tal, me gustan mucho, o sea, que tengo mucho, muchísimo que decir y escuchar.

Y SOBRE EL DESARROLLO DE LA REUNIÓN, ¿QUÉ OS HA PARECIDO?

(Hablan a la vez)

- Eso yo creo que es una de las cosas también buenas, que tú cuando te quedas en el paro y estás encerrada y no ves la salida y no sé qué y te ves como un bicho raro y dices que esto le está pasando a cinco millones de personas pero es que “Yo, para mí peor”, o sea y claro, que hay otras historias, con otras situaciones distintas, que todos pasamos por el proceso de pasarlo fatal, de luego ya ir recuperando, ir dedicándonos a otras actividades, sobre eso también ha estado muy bien.

¿OS VAIS DE LA REUNIÓN MEJOR DE LO QUE HABÉIS ENTRADO O PEOR?

- Hombre, pues mejor.

¿QUÉ OS HA APORTADO LA REUNIÓN?

- Que hay que limpiar menos.

(Risas)

- Que hay que dedicarnos más tiempo a nosotras mismas...

(Hablan a la vez)

- Os digo, que el día que fui, sólo he ido una vez todavía al INEM, me sentí fatal, yo no lloré cuando me despidieron ni en casa ni en nada porque dije: “[...] lo prometo”, ni voy a llorar, pero el día que fui al INEM sí lloré porque vi al montón de gente que había que era muchísima y las caras, las caras de la gente, pero hoy me he dado cuenta que hay mucha gente como yo e incluso podría decir que hasta mejor y que también están en el paro y que no pasa nada.
- Es que, como se dice, las penas compartidas son...

(Hablan a la vez)

- ...ya pero el día del INEM (hablan a la vez) y me senté y me puse a llorar.
- ...oye y que hay de todo perfil...
- ...pero ahora son vecinos los que hay (hablan a la vez) y sientes el agobio y el decir: “Qué vamos es que me han echado pues porque...”, vamos, ¿que me han echado?, pues que me he quedado sin trabajo porque (hablan a la vez) que han hecho un ERE, que han echado 20 personas contigo, que se ha terminado el contrato, que tal. Y digo: “¿Si es que no habré trabajado bien?, ¿habré hecho algo mal?”, lo sientes y encima te echas responsabilidades que no son así.

- Yo me he llegado a preguntar, fíjate, después, de ya dije, que tengo 41, estoy desde los 20 trabajando por lo tanto he trabajado sobre todo de administrativo, hice mucho de eso, pero me he llegado a preguntar: “Joder, ¿y si hubiera terminado mi carrera de psicología, estaría así?, ¿qué hice mal en el pasado?”. Cuando empecé a trabajar en [...] que estuve 10 años trabajando y al poco tiempo me llamaron de Caja Madrid y no fui porque tenía un trabajo, ¿hice mal en hacer eso?, o sea...

(Hablan a la vez)

- Eso sólo lo dice la persona que se ha quedado en paro, que yo nunca pensaba (hablan a la vez) y pensando yo qué habré hecho mal en esta empresa y hasta el último día pensando: “¿Y qué habré hecho mal?”, o sea, empiezas ha echarte tú la culpa, en lugar de...
- ...y que se va con todas sus compañeras y tú no puedes venir, cosas así...
- Bueno, y la autoestima cómo te queda, ¿eh?, (hablan a la vez) el que va con la mamá perfecta en el parque, claro, la mayoría funcionarias y yo no era funcionaria y era horrible, horrible.
- Y además también que te dejas mucho (hablan a la vez) que hay que pintarse aunque sea para estar en casa (hablan a la vez) aunque te pongas a limpiar y aunque te tengas que cambiar de ropa después pero hacer una rutina también para ti, para encontrarte bien, para verte al espejo y decirte: “Bueno, mira, tengo los pelos hoy así, pero aquí estoy”, e intentar...
- ...y hago la compra yo ahora porque salgo a la calle (hablan a la vez) y me hago una lista y me cojo la mitad de la lista, me voy con el carro y cojo la mitad de la lista (hablan a la vez) sí, sí, hombre, es que (hablan a la vez) y la bandeja que se la meta el Carrefour por el culo, con perdón.

(Risas)

- Una cosa que no quita el no tener trabajo para el ser humano es un [fáctico] la relación, la relación con otras personas, es básico para la supervivencia, o sea, nos deprimimos y no nos deprimimos porque no tengamos trabajo, porque no sé qué, sino porque no tenemos una relación constante y satisfactoria y eso es algo que aparte del valor propio que puede no quitártelo, eso es algo que nos quita el desempleo. Yo creo que una de las cosas más básicas para tener la cabeza en su sitio es la relación y por eso yo creo que puede ser porque se joda Carrefour pero también a lo mejor por hablar con el pescadero (hablan a la vez) no las mujeres, las personas en general necesitamos relaciones.

- Yo tenía que hacer algunas gestiones de coger y tener que dejar a mi hijo en la guardería o con mis padres o con quien sea porque era muy pronto, tener que ir a la obra que iba antes a trabajar, iba en metro, bueno y volver a casa contenta, o sea, si es que estaba petado el metro, sudando y además (hablan a la vez) porque es que me he metido en el rollo (hablan a la vez) si iba a trabajar y tenía una motivación para salir todas las mañanas de casa, o sea, hasta que no te quitan eso no sabes lo que tienes. Y en ese meterte, es estar metida en el mundo, aquí estás descolgada, es como abren las puertas del metro en una estación, te han empujado, te quitan, te ponen, todo, esa sensación [...] bueno, es como decir: “Es que estás loca”, es que he trabajado...
- Como los compañeros de Pedro, están con la cabeza así, llega todos los días cargadísimo pero es que yo digo: “No os quejéis, de verdad”, es que estar oyendo todos los días, que si todos los problemas, que levantar el país, que encima a tus espaldas, y tal, es muy duro, pero...

(Hablan a la vez)

- ...a la cara que yo estoy en el paro y que es una cosa que yo no he escogido, para empezar que yo estaría en su situación muy a gusto, aunque sea sin...
- ...he estado de baja y he estado yendo a trabajar todos los días...

(Hablan a la vez)

- ...pero cómo no denunciaste si estaba ganado...
- ...¿pero qué te han dicho? si eso es salud mental también y dignidad...

(Hablan a la vez)

- ...el trabajo en seguida porque gente como tú en seguida se coloca y nosotros estamos hasta aquí de trabajo pero [...] y le pagamos 12000€ si quieres, o lo que sea, y haces algo.

(Hablan a la vez)

- ...por 5000€ un juicio, porque estaba en una situación de protección del menor. No he faltado ni un día, ni un día a mi trabajo nunca, ni he llegado tarde, ni me he cogido para el embarazo, ni hasta el último día, sólo la baja maternal, nunca me he puesto mala...
- ...todas con tanto valor...

(Hablan a la vez)

- Bueno, ¿y el objetivo del estudio?
- Qué buenas somos...

LO HA DICHO CARLOS.

[CARLOS] ESTE ES UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN QUE SOLICITAMOS AL MINISTERIO (HABLAN A LA VEZ) UNIVERSITARIO Y LO QUE ESTAMOS INVESTIGANDO ES COMO PRECISAMENTE LA GENTE NORMAL, COMO VOSOTRAS, CÓMO ESTÁ VIVIENDO SU RELACIÓN CON EL PARO DEL TRABAJO, SU RELACIÓN CON LOS TRABAJOS DEL HOGAR, CUIDADOS O TAREAS Y CÓMO SE PLANTEA EL TEMA DEL TIEMPO LIBRE PARA ELLOS MISMOS, PORQUE A VECES HAY MUCHAS TEORÍAS, SOMOS INVESTIGADORES YA MUY VETERANOS PERO MUCHAS VECES LO QUE NO SE HACE ES PREGUNTAR A LA GENTE PRECISAMENTE QUÉ ES LO QUE PIENSA Y CÓMO LO VIVE Y CÓMO LO DEFINE, ETC.

¿POR QUÉ ESTO LO HABÉIS PENSADO, ESTÁS COSAS SE HABÍAN REFLEXIONADO ANTES DE VENIR AQUÍ? POR SUPUESTO...

- No.

(Hablan a la vez)

NO, NO, NO. NO DIGO POR VENIR AQUÍ, DIGO EN LA CASA SOBRE ESTAS CUESTIONES.

(Hablan a la vez)

- ...en casa muchas veces.

(Hablan a la vez)

- ...pues si yo he venido y he preguntado en la ventanilla que dónde estaba la reunión de enfermería...

(Hablan a la vez)

NO, NO, NO. LO PREGUNTABA SI LAS COSAS DE LAS QUE HEMOS HABLADO AQUÍ LAS HABÉIS PENSADO EN VUESTRA CASA.

- Sí, claro, continuamente.

(Fin del audio)